

## Sagrada Escritura

SOGGIN, J.A., *Le livre des Juges* (= Commentaire de l'Ancien Testament Vb), Labor et Fides, Genève 1987, 18 x 24, 268 p.

Este comentario fue terminado en 1978. Dificultades de la empresa editora causaron el hecho de que fuera publicada primero la versión inglesa en 1981. Esta edición en francés puede ser considerada como una segunda edición, ya que el autor ha actualizado la bibliografía y en algunos puntos el contenido hasta 1985. El autor ya había publicado el comentario al libro de Josué en la misma serie.

La introducción es breve. Remite Soggin a su introducción al Antiguo Testamento que es bien conocida. El autor es partidario de la redacción deuteronomista del libro, en la forma en que la presentan Smend, Dietrich y Veijola que distinguen tres estratos deuteronomistas: estrato historiográfico (DtrH), estrato profético (DtrP) y estrato legalista (DtrN).

El comentario es científico, como los de esta serie: mucha atención a la crítica textual, a la crítica literaria y formal. Puede decirse que aborda todas las cuestiones literarias, históricas y geográficas con competencia. Prescinde el autor de actualizar el texto; quiere más bien exponer lo que el libro quiere decir. Todo el comentario respira un aire de escepticismo sobre el valor histórico de las narraciones contenidas en este libro. Es conocida su opinión de que la historia de Israel comienza con la monarquía. Esta opinión hoy no es nada sorprendente. Aunque en todo caso, se debe conceder que los textos no suponen que la historia de Israel comienza con la monarquía. Pero, por otra parte, es bien evidente que el material conservado que se refiere a tiempos anteriores a la monarquía es bien precario desde el punto de vista histórico. Notemos que apunta una solución nueva para entender la función de los jueces menores. Se trataría de una institución semejante a los «epónimos» de Mesopotamia o a los «cónsules» del imperio romano que servían de puntos cronológicos. La información, la bibliografía y la prudencia y buen juicio del autor hacen de este comentario uno de los mejores existentes hoy día sobre un libro, bien poco conocido y leído, por lo demás.— C. MIELGO.

JACOB, E., *Esaie 1-12* (= Commentaire de l'Ancien Testament VIIIa), Labor et Fides 1987, 18 x 24, 174 p.

El autor es bien conocido por sus trabajos sobre el AT. En la misma colección ha publicado el Comentario a Oseas. Los últimos años los ha dedicado a la preparación de este comentario, que en líneas generales corresponde bien a las directrices de toda la serie. Precede una introducción donde se tratan los temas habituales. Al final del comentario piensa volver sobre la formación del libro de Isaías, tema puesto en boga especialmente por Vermeylen y el comentario de O. Kaiser especialmente.

La traducción que usa es la de la TOB, en cuya composición el autor participó. La crítica tex-

tual recibe una atención somera, pero precisa. Digamos que el comentario es de corte clásico. Con ello queremos decir que presta atención a la exégesis del texto tal como se presenta, resaltando el contenido doctrinal y teológico. Para el autor no es un problema central distinguir las palabras auténticas de las que no lo son. Todo el mundo está de acuerdo con esta afirmación. Pero esto no impide (como lo hacen Kaiser y otros) que se trate la historia del texto y se busque colocar cada texto en su tiempo, al menos en cuanto esta tarea sea posible. Dado el interés en componer un comentario doctrinal, no es extraño que las cuestiones críticas o de historia de la redacción reciban una atención escasa. Pero tampoco en temas de interpretación se compromete excesivamente el autor. Baste observar, por ejemplo, lo que dice sobre el Emmanuel. Al final, el autor permanece indeciso. Por lo mismo, pocas veces se encontrará en el comentario, una opinión que extrañe; al contrario, el autor, que conoce la bibliografía muy bien, está también de acuerdo con los puntos de vista de la mayoría de los comentaristas sobre los puntos en litigio. Quisiéramos terminar esta presentación, deseando que el autor pueda terminar pronto la segunda parte.— C. MIELGO.

McKANE, W., *A Critical and exegetical commentary on Jeremiah. I: I-XXV* (International Critical Commentary), T & T. Clark, Edinburgh 1986, 14 x 22, CXXII, 658 p.

Desde 1951 no se publicaba ningún comentario nuevo en esta famosa y excelente serie conocida por las siglas ICC. Es propósito de los editores Emerton y Granfield cubrir las lagunas que la serie tiene y rehacer los comentarios más antiguos. El comentario presente es debido a la pluma de W. McKane, bien conocido por sus publicaciones sobre temas proféticos y sapienciales.

Es bien sabido que esta serie es famosa por su vena filológica. El presente volumen bajo este punto de vista no desdice esta línea. Al contrario, ya en la introducción ofrece el más completo tratado jamás hecho sobre el texto hebreo de Jer, prestando atención especial al texto griego. Seguidamente analiza la composición del libro, tema difícil, que el autor resuelve recurriendo a una idea original. El libro de Jer sería una especie de «Rolling Corpus», es decir, alrededor de un núcleo se han ido añadiendo elementos diversos, composiciones nuevas, interpretaciones y actualizaciones. El libro de Jer sería así una especie de obra con texto y comentario. Y es que el texto griego nos da acceso a un texto hebreo más corto que el TM; además la poesía ha generado poesía y prosa y la prosa, más trozos prosaicos. Este crecimiento no fue guiado por una línea uniforme. Esta es una crítica que McKane hace a Thiel y a Weippert, quienes, aunque de manera contraria entre sí, dan a la redacción última un tono unitario.

Acepta como jeremiano gran parte del material poético presente en los capítulos 1-25. Pero es extremadamente escéptico sobre la relación de un trozo con una circunstancia histórica determinada. Este escepticismo es digno de ser reconocido y estimado. La mayor parte de las propuestas presentadas por la crítica se basan en suposiciones subjetivas. Nos ha parecido también digno de notar la claridad de ideas al hablar del lenguaje profético como lenguaje humano. No puede suponerse que lo que dice Jeremías lo dice Dios.

Acerca del comienzo de la actividad de Jeremías, es partidario de la fecha tardía, es decir, en tiempos de Joaquim (año 609) y no el año 626, como es mayoritaria la opinión fundándose en la nota editorial de Jer 1,1. Particularmente notable es la exégesis del cap. 1., es decir, del relato de vocación que en su totalidad es exílico o posexlíco. El relato de vocación es un relato de justificación y legitimación, pero no de Jer ante sus auditores, sino de los editores ante los posibles lectores del libro. Jer 1 como Is 6 o Ez 1-3 presentan a un Jeremías, o Isaías o Ezequiel *post festum* como señalaba B.O. Long (TRE, 5,682). La bibliografía es amplísima y la impresión muy cuidada. Una vez terminado el comentario (queda un segundo tomo; ojalá el autor pueda terminarlo), será una obra monumental y de obligada consulta. Curiosamente en inglés la aparición de este comentario ha coincidido con otros dos: el de Carroll en la OTL y el de Holladay en la serie Hermeneia.— C. MIELGO.

FELDMEIER, R., *Die Krisis des Gottessohnes. Die Gethsemaneerzählung als Schlüssel der Markuspassion* (= Wissens. Unters.z. N.T. 2/21), J.B.C. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1987, 13 x 16, XII, 299 p.

La oración de Jesús en el Huerto de los Olivos es uno de los episodios más chocantes y misteriosos del NT. Y es que no se ve la razón por la que tal episodio haya podido conservarse ni qué relación tiene con la confesión divina de Jesús. Feldmeier en esta tesis trata de desentrañar esta tradición. En la primera parte examina los textos que tenemos: según él, Mt y Lc dependen de Mc. No presentan una tradición independiente, sino que son mejoras o atenuaciones del texto marciano conforme a la teología de cada cual. El Evangelio de Juan presenta otra tradición (Jn 12,23-27-28; 14,30-31; 18,1-11). Estos trozos presentan una tradición análoga a la sinóptica, pero independiente y su forma primitiva no puede reconstruirse. Por su parte Hb 5,7 habla de la oración de Cristo, pero en un sentido más genérico; no sólo se refiere a Getsemaní, sino a toda la vida de Jesús. Así, pues, sólo queda Mc como relato primero y al que el autor presta atención exclusiva en el resto de la tesis.

La segunda parte analiza crítica y formalmente el relato de Mc. Separándose de otros que fragmentan el relato en dos o tres tradiciones, el autor defiende la unidad literaria del conjunto. Desmonta las razones aducidas en contra y además cree que el episodio tiene un papel bien determinado en el conjunto de la Pasión.

La tercera parte es un estudio de la tradición. Todos y cada uno de los temas reciben atención buscando las resonancias bíblicas. Y así aclara el sentido de la tristeza y horror de Jesús, su postarse en tierra, la oración de Jesús, el silencio de Dios y la exhortación a sus discípulos. La tesis teológica que extrae es el silencio de Dios. El término «Apekhei» la interpreta como «Él (Dios) está lejos». Este silencio de Dios viene a decir que la relación entre Padre e Hijo incluye la relación de este último con los pecadores. Este punto quizá sea lo más problemático de toda la tesis. Es difícil imaginarse que esta sea la idea de la tradición recogida por Marcos.— C. MIELGO.

TUÑI VANCELLS, J.O., *Jesús y el Evangelio en la Comunidad juánica* (= Biblia y Catequesis 13), Sígueme, Salamanca 1987, 12,5 x 20,5, 183 p.

El autor es conocido por sus publicaciones sobre el evangelio de san Juan. Concretamente en la misma editorial ha publicado *El Testimonio del Evangelio de San Juan*, libro interesante, como este que presentamos al público.

El libro es un análisis hermenéutico del evangelio de S. Juan. Este aspecto resalta especialmente en el cap. 1 donde se dan las claves correctas para la lectura en profundidad de este evangelio tan misterioso. Estas claves son varias, pero una es especialmente acentuada: en el evangelio habla Jesucristo, pero sobre todo el Evangelista a la comunidad propia. Los niveles diversos de lectura son correctamente expuestos y probados con numerosos ejemplos. Los caps. 2 y 3 exponen sucintamente la cristología y la fe cristológica de la comunidad juánica. El cap. 4 sitúa el evangelio en la comunidad y presenta los rasgos notables del evangelio y de la comunidad que le dio origen. El autor pretende escribir una introducción a la lectura cristiana del evangelio, pero, en realidad, es algo más, es una presentación doctrinal del evangelio de Juan con muchas noticias sobre la historia de la comunidad juánica. Aunque no se cite bibliografía, el autor, especialista en este evangelio, está familiarizado con todas las corrientes de opinión que existen sobre este evangelio. El libro es vivamente recomendable a toda clase de lectores, pues las frecuentes repeticiones de los argumentos hacen accesible a cualquiera el contenido del evangelio. Se nota, a veces, un tono apologetico en la defensa de la comunidad juánica. No deja de extrañar, dado lo peculiar de la comunidad de este evangelio en el conjunto del cristianismo primitivo.— C. MIELGO.

CARREZ, M., *La deuxième Epître de Saint Paul aux Corinthiens* (= Commentaire du Nouveau Testament VII), Labor et Fides, Genève 1986, 18 x 24, 260 p.

La segunda carta de Pablo a los Corintios tiene muchos enigmas, podría decirse con Collange. El comentario que presentamos no pretende aclararlos todos, pero sí hacer un comentario científico. Destacan en él dos notas, a nuestro juicio: es un comentario teológico, porque así lo exige la serie de la que forma parte. Por tanto los aspectos doctrinales reciben una atención preferente. De otra parte, el autor es profesor de griego del NT y por lo mismo la filología es usada en múltiples ocasiones.

La introducción en cinco capítulos ofrece los temas habituales. En primer lugar la unidad o pluralidad de cartas. Parece decidirse por esta última y, en concreto, le atrae la opinión de Bornkamm y Georgi que distinguen cinco cartas. Seguidamente ofrece una presentación literaria de la carta, un poco de historia de la situación de la comunidad de Corinto y breve sumario de los contenidos doctrinales de la carta.

Seguidamente viene el comentario: traducción propia, bibliografía particular sobre cada perícopa y explicación densa del texto con atención especial al contenido doctrinal. Sólo una familiaridad creciente hace descubrir la riqueza del comentario. Con frecuencia habrá que volver sobre él, pues no sólo recoge las opiniones ajenas sino que no duda en dar la propia.— C. MIELGO.

GEORGI, D., *The opponents of Paul in Second Corinthians*, T. & T. Clark, Edinburgh 1987, 14 x 22, XVII, 463 p.

Este es un libro que ha ejercido una gran influencia en la exégesis del NT. Fue publicado por vez primera en alemán en 1964. Esta versión inglesa ha sido enriquecida con un epílogo en el que el autor prolonga sus análisis, matiza algunos juicios precedentes e indica, sobre todo, las directrices que debieran seguirse en el estudio de las cartas para conocer mejor su trasfondo en el campo del judaísmo helenista, la apologética judía y en el problema del hombre divino. Añade, además, el autor una amplia bibliografía actualizada.

El argumento del libro es de sobra conocido. El autor pretende individuar a los que se oponen a Pablo en la 2Cor. Admitida la pluralidad de cartas en la 2Cor, él se fija en 2,14-7,4 y 10-13 que él considera como dos cartas independientes. Hasta aquí las afirmaciones son normales y admitidas por muchos. En estas dos cartas, el autor cree que los oponentes de Pablo son cristianos de origen palestino, apóstoles y misioneros de Cristo en tan buena conciencia como el mismo Pablo. Esto le lleva a estudiar la propaganda misionera, el término apóstol, la ideología del nombre divino, reuniendo mucho material.

Digamos que el libro fue saludado por algunos como la solución definitiva del problema; otros, en cambio, creen que esta tesis no hace justicia y no explica bien 2Cor 3. En todo caso el libro es notable porque fue un punto de arranque para estudiar las diferentes cristologías del NT y la pluralidad del cristianismo en su etapa primitiva. Es preferible, desde luego, leer esta versión inglesa mejor que el original alemán, porque ha sido actualizada por el autor.— C. MIELGO.

SCHWEIZER, E., *La Carta a los Colosenses* (= Biblioteca de Estudios Bíblicos 58), Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 266 p.

El libro es la traducción del alemán de un comentario perteneciente a la serie EKK, serie católico-protestante en curso de publicación. La Edit. Sígueme ya ha publicado anteriormente al comentario de Gnllka sobre el evangelio de Marcos. Todos desearíamos que publicara todos los volúmenes de esta serie, pues son comentarios muy cuidados.

El autor pretende hacer un comentario ecuménico, teológico e histórico. Y efectivamente lo consigue. Con la mayoría de los autores modernos, rechaza la paternidad paulina, aunque no la

considera postpaulina. Habría sido escrita, según él, por Timoteo, cuando Pablo estaba en prisión y no podía escribir. Así explicaría el autor las afinidades de la Carta con los escritos auténticos de Pablo. El parecido con la carta a los Efesios se explicaría porque el autor de esta última habría usado la de Colosenses, cosa que, por otra parte, es bastante evidente.

El comentario tiene una estructura común en esta clase de trabajos: cada perícopa traducida es seguida de un comentario detallado. En el himno señala los diferentes estadios de desarrollo. Al final concluye con una discusión unitaria del contenido teológico. El comentario propiamente dicho es seguido por un capítulo bastante amplio en el que expone la influencia histórica (o Wirkungsgeschichte) de la Carta en tres temas principalmente: cristología, soteriología y ética. En esta parte quizá se limite excesivamente a los comentaristas del pasado, aunque no faltan citas de teólogos contemporáneos. Esta parte es interesante y seguro que la más laboriosa, dado el caudal de información recogida. Con una visión general sobre la situación de la carta y su importancia para hoy concluye el volumen. La versión al español está bien hecha y no hemos notado errores de importancia.— C. MIELGO.

## Teología

FRIES, H., *Teología Fundamental*, Herder, Barcelona 1987, 15,5 x 24, 698 p.

La categoría intelectual y teológica del autor de la presente obra sería ya garantía suficiente de la importancia nada común de su estudio. Dedicado el prof. Fries en su labor docente a este sector de la teología en sus aspectos más básicos, nos va presentando lo mejor de su pensamiento en temas tan fundamentales como los referentes a la fe, la revelación y la Iglesia. Sus aportaciones que ya han venido siendo presentadas a través de otros escritos del mismo autor, las recoge de forma sistemática con el fin de servir a un público más amplio y sin duda van dirigidas sobre todo a los alumnos que están preparándose en este campo de la teología fundamental. Junto al bagaje intelectual que nos presenta, va unida también su experiencia académica en la metodología empleada en la presentación de los diferentes temas. Es ésta una obra que no debería faltar en ninguna bibliografía, ya que muy bien puede servir, a pesar de su volumen, como manual de estudio teológico en esta área de la teología. Muy buena presentación la que nos hace la editorial Herder, por otra parte ya tradicional en la misma.— C. MORÁN.

BENTUE, A., *La opción creyente*. Introducción a la Teología Fundamental (= Lux Mundi 62), Sígueme, Salamanca 1986, 13,5 x 21, 334 p.

En el ámbito de las diversas ramas de la teología, posiblemente sea la teología fundamental la que está hoy desarrollándose con más preocupación por parte de los estudiosos, sin duda debido a los grandes problemas que se presentan en la actualidad en cuanto a los fundamentos y presupuestos de cualquier reflexión teológica en sus diversas modalidades. El autor de la presente obra nos ofrece una síntesis muy positiva en torno a la problemática humana y a la respuesta de la revelación y la fe a la misma, en una perspectiva muy actual e incardinada en los diversos aspectos de la fundamentación teológica. Al mismo tiempo que se estudian los temas normales de apertura del hombre a una posible locución de Dios, el darse a conocer de Dios y sus fundamentos desde la Escritura y la cristología fundamental, la permanencia de la misma en el hoy de la Iglesia, se afronta también la problemática de la fe y su fundamentación, deteniéndose en un análisis de la misma desde la situación concreta latinoamericana de donde procede el autor. Una buena síntesis y tratado de teología fundamental capaz de abrir perspectivas nuevas en este campo.— C. MORÁN.

KOLB, A. (ed.), *Glaube, Wissen, Zukunft. Festakt und Symposium zum 400 Jahr-Jubiläum der Katholisch-Teologischen Fakultät der Karl-Franzens-Universität Graz im Jahre 1985*. Styria, Graz-Wien-Köln 1987, 17 x 24, 214 p.

En la introducción a la obra que presentamos, el mismo Presidente de la Comisión para la celebración del 400 aniversario de la Facultad de Teología de la Universidad de Graz, Anton Kolb, nos presenta la preocupación de la teología por intentar responder a los interrogantes que la crisis del mundo actual ofrece desde el diálogo de la ciencia y la fe de cara al futuro. Esta es la nota a destacar en todas las intervenciones que desde las diversas iglesias y las diferentes ramas del saber científico se presentan en este Simposium. El diálogo ecuménico debe colaborar también con el fin de afrontar esta temática, uniendo a todo ello la teoría de la ciencia frente a la fe y todo ello en vistas a la respuesta que la teología presentará al futuro de la sociedad en un diálogo positivo con la ciencia. La categoría de los ponentes y la problemática que desarrollan junto a sus conclusiones, colabora todo ello a hacer de la obra que presentamos un instrumento válido para intensificar la interdisciplinariedad de los distintos saberes en la solución de lo humano y del mundo frente a la trascendencia.— C. MORÁN.

SCHMIDT, M.-GEYER, C.F. (ed.), *Typus, Symbol, Allegorie bei den östlichen Vätern und ihren Parallelen im Mittelalter*. Herausgegeben von der katholischen Universität Eichstätt, Friedrich Pustet, Regensburg 1982, 16 x 24, 424 p., 16 láminas.

El libro presenta las ponencias tenidas en el Coloquio internacional celebrado en Eichstätt del 2 al 5 de julio de 1981, sobre el tema que recoge el título. Los «Padres orientales» se concretan sobre todo en los representantes de la Iglesia siria, particularmente S. Efrén. El método es interdisciplinar. Las colaboraciones fueron las siguientes: S. Brock, *Clothing metaphors as a means of theological expression in syriac tradition*; L.R. Wickham, *Symbols of the Incarnation in Cyril of Alexandria*; D.D. Bundy, *The Interpretation of Isaiah 53 in East and West*; P. Yousif, *Typologie und Eucharistie bei Ephräm und Thomas von Aquin*; D. Ramos-Lissón, *Der Einfluss der soteriologischen Typologien des Origenes in Werk Isidoros von Sevilla unter besonderer Berücksichtigung der «Quaestiones in Vetus Testamentum»*; J. Thekeparampil, *Weichrauchsymbolik in den syrischen Gebeten des Mittelalters und bei Pseudo Dionysios*; F.v. Lilienfeld, *Frau Weisheit-Typus, Symbol oder Allegorie in Byzanz und der karolingischen Dichtung des 9. bis 10. Jahrhunderts*; H.J.W. Drijvers, *Die Legende des Alexius und der Typus des Gottesmannes im syrischen Christentum*; L. Leloir, *Le diable chez les Pères du Désert et dans les écrits du Moyen-Âge*; E. Beck, *Zur Terminologie von Ephrāms Bild-theologie*; M. Schmidt, *Die Augensymbolik bei Ephrām und Parallelen in der deutschen Mystik*; U. Schwab, *Die altenglische Dichtung «Das Gesicht vom Kreuzesbaum» und östliche Einflüsse*; M. v. Esbroek, *Bild und Begriff in der Transitus-Literatur*; T. Spidlik, *Tempel und Bild*.

Las discusiones que siguieron a las ponencias son recogidas también en una forma sintética. Los índices oportunos hacen el libro manejable.— P. de LUIS

GRANADO, C., *El Espíritu Santo en la teología patristica*, Sigueme, Salamanca 1987, 13 x 20, 252 p.

Es un estudio —monografía lo llama el autor— sobre el Espíritu Santo desde san Justino a san Ambrosio, casi desde el comienzo de la patristica hasta su esplendor. No sólo es una monografía. Es un estudio denso, que hoy se va haciendo cada día más actual.

Quien quiera no sólo vivir la presencia-inmanencia del Espíritu Santo, sino saber también un poco de su acción en nosotros, a través de la Iglesia de los cuatro primeros siglos, deberá hojear un poco este libro de C. Granada. No se trata de un libro oportunista, sino de todo un tratado, bien fundamentando, sobre la acción-obra del Espíritu Santo en el mundo.

La cantidad de textos de la tradición cristiana le hace merecedor de un buen puesto entre los estudiosos de la teología cristiana.— M. M.<sup>a</sup> CAMPELO.

DOS SANTOS FERREIRA, J.M., *Teologia do Espírito Santo em Agostinho de Hipona*, Didaskalia, Lisboa 1987, 16 x 24, 114 p.

En el origen de esta publicación se halla un estudio realizado para la obtención de la Licenciatura en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Portuguesa. El título es más ambicioso que el contenido en cuanto que éste se limita en la práctica a estudiar el tema en sólo dos obras agustinianas, el *De Trinitate* y los *Tractatus in Iohannis Evangelium*, con muy contadas, aunque oportunas, referencias a otros textos del santo Doctor. El estudio procede con claridad, siguiendo muy de cerca los textos agustinianos y dejando poco espacio a la ya amplia bibliografía sobre el tema. Exceptuando el tema del Espíritu santo como amor mutuo entre el Padre y el Hijo, en que lo sitúa en la tradición anterior a Agustín, el resto aparece desligado de toda la reflexión que en torno al Espíritu Santo comenzó con fuerza hacia el 360. Limitado a las dos obras mencionadas, el estudio ofrece una visión válida de la pneumatología de san Agustín tanto en su aspecto teológico-ontológico, como en el económico; es decir, tanto por lo que se refiere al interior del misterio trinitario, como a su presencia en la Iglesia.— P. de LUIS.

SOLIGNAC, A.-CORSINI, E.-PEPIN, J.-DI GIOVANNI, A., «*Le Confessioni*» di Agostino d'Ippona. *Libri X-XIII*, Agustinus, Palermo 1987, 15 x 21, 114 p.

Con el presente volumen llega a su fin el comentario de la célebre obra agustiniana, resultado de la *Lectio Augustini* llevada a cabo durante varios años en la Settimana Agustiniana de Pavia. Sobra decir que sigue la misma línea de los anteriores: cada libro de la obra agustiniana ha sido confiado a un especialista, que disponía de plena libertad para elegir la forma y método de acercarse al texto. Así el libro X ha sido confiado a A. Solignac, autor de la Introducción y notas de la edición de las Confesiones en el Bibliothèque Augustinienne. Vuelve al libro X desde otra perspectiva, como estudioso de la historia de la espiritualidad, si no de la filosofía, corrigiéndose incluso en algunos puntos de vista expresados hace ya bastantes años. El libro XI es comentado por E. Corsini, sucesor de otro gran agustinólogo, el cardenal M. Pellegrino, en la cátedra de Literatura cristiana antigua de la Universidad de Turín. Su estudio no quiere ser un comentario analítico del texto, sino más bien una lectura continua del mismo para poner de relieve los mecanismos compositivos, mediante los cuales se articula la exposición del pensamiento agustiniano. Su seguimiento es sistemático, capítulo a capítulo. El libro XII es objeto de la atención de J. Pepin, conocido estudioso de la antigüedad clásica, y se centra en cuatro cuestiones específicas: la retórica, la estructura dialógica, el contenido como materia de «confesión» y la teoría de la Escritura y de la escritura. Por último, del amplio y profundo libro XIII se ocupa A. Di Giovanni, que se centra fundamentalmente en consideraciones sobre la estructura del mismo.

Llegada a su fin, esta *lectio* de las Confesiones significa una contribución al estudio y comprensión de la obra agustiniana. La variedad de aspectos desde los que puede ser considerada, tal como lo han hecho los distintos «lectores» es una prueba más de su riqueza inagotable.— P. de LUIS.

FERRARI, L.C., *The conversions of saint Augustine. The saint Augustine lecture 1982*, Augustinian Institute, Villanova University 1984, 13 x 20, 84 p.

No es el primer libro impreso con este título. Basta recordar el de J.M. Le Blond. Las conversiones a que se refiere Ferrari no son otras que la conversión a la filosofía, a través de la lectura del Hortensio, la conversión a los maniqueos y finalmente la conversión al catolicismo. Del desa-

rrollo de cada una de éstas cabe destacar el influjo que atribuye a fenómenos astronómicos, como la observación del cometa Halley en Cartago, en su caída en el maniqueísmo. Respecto a la conversión al catolicismo insiste, siguiendo a Courcelle, en la no historicidad de la escena del huerto, aportando nuevas razones.

Un detalle: el autor afirma que Agustín durante su período maniqueo debió tener trato habitual con los escritos de san Pablo, «at least in an expurgated form» (p. 71-72). La afirmación contradice a lo que afirma repetidamente Agustín, incluso en las Confesiones (V, 11,21), de que le presentaron un ejemplar «incorrupto».

El libro está muy bien presentado.— P. de LUIS.

MAINBERGER, G.K., *Rhetorica I. Reden mit Vernunft. Aristoteles. Cicero. Augustinus*, Fommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstat 1987, 15 x 20, 383 p.

Al comienzo del libro el mismo autor nos presenta una síntesis de su contenido. Es la que ofrecemos a nuestros lectores: «*Rhetorica I* es una contribución a la historia del saber. En la etapa objeto de la presente investigación se constituye en protagonista el razonar conjetural. A la luz de la teoría aristotélica del conocimiento, la retórica es la teoría del tipo de razonar conjetural. La investigación se efectúa en relación a su íntima naturaleza y potencialidad; se pone a prueba su objeto, es decir, la capacidad de ser otro, y se le analiza y justifica mediante el modelo subyacente de la *techne*. Sobre el trasfondo de las antiguas teorías del conocimiento y sus implicaciones sociopolíticas, pero también con la mirada puesta en la situación actual de las doctrinas de la comunicación, se hace legible a Aristóteles. Resulta claro que las principales partes de la retórica son elementos de una estructura que reflejan la interdependencia entre el orador, el tema y los oyentes.

Siguiendo el hilo conductor del *De oratore* de Cicerón se muestra luego cómo toda excesiva confianza puesta en el orador se traduce en escepticismo. El arte oratorio de Cicerón agudiza la sensibilidad ante la definitiva irresolubilidad de los asuntos humanos, pero su filosofía suaviza esta inevitable situación vital. Así se aclara, por primera vez la relación entre filosofía y retórica.

En conexión con el *De doctrina christiana* de Agustín se muestran los intereses y emociones tradicionalmente vinculados con la elocuencia. El vigoroso predicador, pastor y guerrero al mismo tiempo, mantenía una relación incómoda con la retórica. Las causas del hecho salen a la luz, y las diagnósticas como impulsos de acción histórica, lo que significa recuperar las exigencias que aparecen en la investigación sobre el pensar conjetural dentro de la historia del pensamiento».— P. de LUIS.

WITTIG, M.A., *Glaube in Russland. Die russisch-orthodoxe Kirche*, Augustinus, Würzburg 1987, 11 x 18, 139 p.

Este hermoso librito surge con ocasión de celebrarse el milenario de la implantación de la fe cristiana en Rusia. Tiene carácter divulgativo y presenta una buena síntesis de la Rusia Cristiana. El libro consta de dos partes; una primera histórica en la que de forma breve narra las distintas vicisitudes por las que ha pasado el cristianismo en el imperio de los Zares bajo la férula comunistas y una segunda teológica en que de forma sintética presenta las principales manifestaciones de la vida cristiana, desde las distintas corrientes teológicas hasta su contribución al ecumenismo, pasando por la liturgia, iconos, arquitectura, santos y monacato. En sus reducidas páginas da una visión global de una página no despreciable del cristianismo en Europa. El libro está impecablemente presentado, con 17 láminas en blanco y negro y en color. Su lectura resulta muy agradable.— P. de LUIS.



VELASCO, R., *Réplica a Ratzinger. A propósito de su libro «Informe sobre la fe»*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1986, 13 x 21, 94 p.

El subtítulo mismo del opúsculo que presentamos muestra la temática y preocupaciones del autor, sin duda impresionado por algunas de las afirmaciones del cardenal Ratzinger en su diálogo con el periodista Messori. Responde el autor a ciertas concepciones de base especialmente eclesiológicas, que detecta en las contestaciones del cardenal a la entrevista y que corren el riesgo, según el autor, de volver de nuevo a épocas pasadas en la concepción del misterio de la Iglesia. A su vez detecta una actitud integrista referente a muchos problemas planteados y soluciones dadas. Naturalmente es una aportación más a esclarecer preocupaciones que hoy tenemos pendientes en nuestra Iglesia y en el amplio campo del pluralismo teológico contemporáneo susceptible de poder ser presentada. Esto es lo que vemos que podría ser admitido sin más y el autor está sin duda en su derecho de ofrecer sus reflexiones sobre todos estos temas. Lo importante es que vaya apareciendo la luz en medio de tantas opiniones, todas ellas fruto sin duda de un tomar de nuevo la reflexión sobre temas y concepciones presentes en el actual campo eclesial.— C. MORÁN.

BARRIOLA, M.A., *Fieles al Papa desde América Latina. Otra respuesta al cardenal Ratzinger*, Instituto Teológico del Uruguay-Mons. Mariano Soler, Montevideo 1987, 16,5 x 23,5, 332 p.

Sean cuales fueren las posiciones preasumidas, no cabe duda de que el debate en torno al tema de la Teología de la Liberación ha ocupado un lugar preponderante en la reflexión teológica de los últimos 15 años. Y no solamente en el ámbito de Latinoamérica. Ha llegado a las playas del viejo mundo, ha ocupado las páginas de sus medios de comunicación, ha constituido tema de largas polémicas y ha llegado a ocupar la conversación del hombre sencillo de la calle.

El autor de esta obra que ha llegado a nuestra redacción pretende atizar la hoguera de las diferencias, bajo el pretexto de contestar a la obra que el jesuita Juan Luis Segundo publicara el año 1985 y que lleva por título *Teología de la Liberación - Respuesta al Cardenal Ratzinger*.

Con una profusión interminable de citas de obras y documentos pretende Barriola, al modo más clásico de la apologetica formal, demostrar los graves errores de carácter doctrinal que subsisten en el fondo del pensamiento teológico liberacionista, tanto de Segundo como de otras firmas relevantes en este campo como es la del peruano Gustavo Gutiérrez. Desde presupuestos integristas, va desarrollando una interpretación, notablemente descontextuada, de los documentos emanados de la Curia de Roma en los últimos cuatro años. Y, en el manejo de los mismos, se siente una suerte de ansiedad retórica, que en nada viene a contribuir al esclarecimiento de asunto de tanta transcendencia para los pueblos del Tercer Mundo, como muy bien acaba de señalar Juan Pablo II en la *Sollicitudo Rei Socialis*.

Si bien es cierto que las corrientes de Teología de la Liberación, como cualquier otro movimiento, tienen ambigüedades, diversas formas de tratamiento reflexivo y hasta, en ocasiones, posibles desvíos, también (es pensamiento del papa en su carta a los obispos del Brasil) ha hecho contribuciones de incalculable valor a la causa de los creyentes y de los pobres del continente. Ambigüedades sufrió la más sana teología en su tradición histórica cuando justificó la guerra contra los indios, o legitimó el Patronato Regio, o transigió con la esclavitud hasta el mismo siglo XIX. Nada hay que no sea purificable, transformable, confrontado con la fuerza del Evangelio de Jesús.

Por otro lado pretender esclarecer una posición a costa de argumentaciones distantes al dolor de los pueblos, como es el caso del país más dominado de América, Uruguay, es no comprender lo que el papa repite cada día, lo que la fe exige, y cómo lo valioso que puede haber en una forma más de comprender la teología, como la que nos ocupa, está precisamente en tratar de dar una respuesta solidaria al clamor de los millones de oprimidos del Tercero y Cuarto Mundo.— J. GARCÍA.

RESINES, L., *Catecismos de Astete y Ripalda. Edición crítica*, BAC, Madrid 1987, 13 x 20, 452 p.

No sólo para los especialistas en catequética, sino en general para todo el conjunto de católicos españoles e hispanoparlantes, se hacía necesaria la aparición de esta obra, por el hecho de estar remitiendo con relativa frecuencia a ambos catecismos, que han constituido piezas en las que innegablemente se ha apoyado todo el cimiento de la religiosidad popular. Y con más frecuencia de la que era de desear, se atribuía a cada uno de ambos autores lo que ni siquiera soñaron con escribir.

La edición, precedida de una documentada introducción general que sitúa adecuadamente el marco general en que ambos catecismos surgieron, nos ayuda a situar ambos catecismos en el marco que les vio nacer: el siglo XVI, pues ha resultado demasiado frecuente el usarlos sin referencia temporal, por el hecho de sus múltiples y sucesivas ediciones. Aparecen las principales líneas de fuerzas de este siglo, junto con una abundante catalogación de catecismos españoles, síntoma de la riqueza de esfuerzo llevados a cabo en este campo.

Ambos textos críticos incorporan en el *textus receptus* aquello que es original de Gaspar Astete o de Jerónimo de Ripalda, diferenciándolo de las adiciones posteriores (de Gabriel Menéndez de Luarca para Astete; y de Juan Antonio de la Riva para Ripalda, además de otras adiciones de menor importancia). La disposición tipográfica permite con facilidad una lectura seguida del texto original y de los añadidos, con lo cual recuperamos el texto primitivo. El abundantísimo aparato crítico en ambos casos demuestra las múltiples manipulaciones de que ambos textos han sido objeto, de forma que han resultado violentados y ampliamente forzados para terminar diciendo cosas totalmente ajenas a la mentalidad de los respectivos autores, y que incorporan devociones, visiones parciales, adaptación a las disposiciones de la disciplina eclesiástica, desplazamientos dogmáticos o morales, ... La lectura detenida del aparato crítico constituye la base de un detenido estudio sobre los cambios de acento de la piedad y religiosidad españolas.

El autor hace constar que el caso del catecismo de Astete, no ha sido posible remontarse a las ediciones primitivas, ilocalizables, a pesar de lo cual, el margen de error comprobado es prácticamente mínimo y el texto se puede dar como seguro, salvo en la cuestión de aventurar la disposición original interna, que está esbozada por el autor, ya que no comprobada. Por el contrario, en el caso de Ripalda, el hecho de haber podido llegar hasta la *editio princeps* hace que la seguridad resulte absoluta. Hay que resaltar también el dato de que en los dos casos, las pruebas documentales aducidas evidencian no sólo una fecha de composición anterior a la anteriormente aceptada (1576 para Astete; 1586 para Ripalda), sino que además muestran las razones últimas que movieron a ambos jesuitas a tomar la pluma. La parquedad de noticias de que de ellos se dispone no es obstáculo para conocer algunos episodios casi ignotos, como es la prisión de Ripalda en las cárceles de la Inquisición de Valladolid.

Si interesantes son los dos textos críticos con sus respectivas introducciones y aparatos críticos, por lo esclarecedores que resultan, no lo es menos la tercera parte. En ella, el autor se consagra a estudiar y resolver no sólo el problema de la interdependencia de ambos catecismos entre sí, sino a desvelar las fuentes de que estos catecismos son dependientes. La disposición a tres columnas evidencia que Astete y Ripalda (más éste segundo) copiaron mucho de todo lo que tuvieron a mano, en algunos casos con trasvases textuales, limitándose a utilizar lo que venía bien para sus propósitos educativos.

El rigor metodológico seguido por el autor hace que más que un libro desmitificador de los catecismos más importantes de la lengua castellana estemos ante un estudio de lo que tales catecismos fueron en su origen, y lo que terminaron por llegar a ser como fruto de una incesante labor de aluvión, en que todos quienes editaron uno u otro catecismo se sintieron con derecho a introducir en ellos las modificaciones que estimaron pertinentes. Conocer con seriedad el pasado es la mejor forma para saber valorarlo. Y la condición de ser los catecismos más editados en castellano (y posiblemente de toda la historia de la catequesis) bien justifica la lectura de este libro, que además reclama una consulta detenida en las innumerables anotaciones que integran el aparato crítico. Éste permanece inconcluso, en el sentido de que es prácticamente imposible llegar a la consulta

exhaustiva de todas las ediciones. Pero las más de 170 ediciones consultadas arrojan como resultado el conocimiento en profundidad de unos textos básicos en los que ha descansado la práctica totalidad del catolicismo popular español.— J.V. GONZÁLEZ.

GUI TERAS, J., *Evangelització*, Publicacions de l'Abàdia de Montserrat, Montserrat 1985, 15,5 x 23, 170 p.

El presente trabajo ha sido elaborado en el marco y con la finalidad inmediata de la obtención del doctorado en Teología. El libro trata un tema tan actual como es el de la evangelización, partiendo de un profundo estudio del Sínodo de 1974, acompañado de un afecto y respeto por Pablo VI y su «*Evangelii Nuntiandi*». Parece que el autor combina todo esto con su tarea evangelizadora. Fruto de todo esto es el presente libro: una historia y unas reflexiones que nos hacen penetrar en el misterio de la acción evangelizadora eclesial. Se presentan de una forma clara y sencilla, para que sean accesibles a cualquier persona interesada en el tema, sin esforzarse demasiado. Todo esto, junto con la oportunidad del tema y la amplia bibliografía que nos ofrece el autor, hacen que el libro tenga interés para los que quieren conocer un poco más profundamente lo que significa la evangelización.— J.L. ANTOLÍN.

COMBLIN, J., *Antropología cristiana*, (= Teología y liberación 1, Serie III), Paulinas, Madrid 1985, 13,5 x 21, 283 p.

Es este uno de los volúmenes de esta buena colección que ha comenzado a editar Paulinas hace un tiempo. En ella se estudia el ser humano, objeto del Evangelio y preocupación de la Iglesia. El presente volumen ofrece una visión general de la humanidad y de su liberación desde el punto de vista cristiano. El autor hace su teología desde su lugar de trabajo que es América Latina. Ofrece una clara preferencia por los temas bíblicos que por el desarrollo histórico de la teología. Esta preferencia la justifica el autor, diciendo que si no se da un predominio del mensaje bíblico y de la tradición vivida por los humildes y sencillos, se puede dar la deformación que sufrió la teología por el influjo de la filosofía griega y su antropología. Desde aquí, se estudian temas como el hombre nuevo, la persona y el cuerpo, la humanidad y su liberación, etc. Todos ellos desde una concepción comunitaria y realista, enseñada por la Biblia, centrada en el cuerpo humano tal como se lo vive en las actividades diarias, que son siempre corporales y mentales al mismo tiempo. En conjunto es un libro bonito y que se lee de forma fluida.— J.L. ANTOLÍN.

## Moral-Derecho

MOSER, A.-LEERS, B., *Teología moral. Conflictos y alternativas* (= Cristianismo y Sociedad 8), Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 21, 328 p.

Esta obra, enmarcada en la teología moral fundamental, es una «tentativa latinoamericana» de enfrentarse a los nuevos desafíos e interrogantes que se le plantean a la moral en el tercer y cuarto mundo. Consta de tres partes: en la 1.<sup>a</sup>, *La teología moral ayer y hoy*, con una reflexión clara, serena y crítica, se revisan y confrontan los esquemas morales de los «manuales», de la teología moral «renovada» y de la «liberadora». En la 2.<sup>a</sup>, *Las grandes coordinadas*, se recupera la centralidad de la «Alianza» como proyecto religioso-social que alcanza su plenitud en el mensaje salvífico y en la práctica liberadora de Jesucristo; la concienciación, personal y social, será quien capte los proyectos históricos del reino. En la 3.<sup>a</sup>, *Un nuevo ser humano en una nueva sociedad*, el seguidor de Cristo responde a la llamada de Dios, vive la riqueza de las virtudes en un contexto social injusto y lucha contra las idolatrías modernas (= de ideologías del poder, del dinero, de la

técnica, del placer y de la superioridad), moviéndose dentro de la alternativa cristiana, muy distinta de las morales capitalista y marxista. La exposición es ágil, abierta y radical, denunciando eufemismos («zonas deprimidas», gente «menos favorecida...») y nutriéndose de la sabiduría popular y sus refranes.

El libro es completado con una amplísima bibliografía, aparte de la aparecida en las notas a pie de página y al final de cada capítulo (hay algunas obras —J. Fuchs, R. Schnackenburg, P. Freire...— que están traducidas ya hace tiempo). La traducción se lee con gusto, aunque se encuentran algunos neologismos no muy «ortodoxos»: Concordismo (pp. 167 y 168), cuestionamiento (pp. 7 y 288), desconstrucción (p. 69), eternismo (p. 40), hermanización (p. 286), inflacionar (p. 58), operariado (p. 272) y redimensionamiento (p. 58). «Retrospectiva» (p. 29) no es sustantivo, sino adjetivo; y «causalidad» (p. 154) quizás deba ser «casualidad». Cuando hablan de «personal»/«personalismo», deberían utilizar «individual»/«individualismo», porque el concepto de persona implica —le es «consustancial»— la relación (comunitaria, social...).

Antonio Moser es brasileño y Bernardino Leers holandés; ambos son profesores de moral y trabajan en Brasil, en la pastoral de periferia y rural. Quien ande «a la caza de brujas» en la Teología de la Liberación, lo mismo que quien busque sinceramente, se encontrará con una obra seria, equilibrada y armónica, porque ahí hay mucha experiencia y vivencia de la encarnación del Reino en los pobres.— J.V. GONZÁLEZ.

SCHRAGE, W., *Ética del Nuevo Testamento* (= Biblioteca de Estudios Bíblicos 57), Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21,5, 448 p.

El Nuevo Testamento no es un manual sistemático de Teología Moral, y no siempre tiene respuestas concretas a problemas ajenos a su época. Pero si queremos que nuestra conducta siga siendo *cristiana*, tendremos que basarla en el nombre de Cristo y acudir al NT para contrastar los problemas éticos actuales con la exhortación constante a obrar —individual y comunitariamente— como «criaturas nuevas», consecuentes con la salvación de Dios ofrecida en Jesucristo (= indicativo de salvación): el imperativo (= lo ético) encuentra su razón de ser en el indicativo (la ética neotestamentaria no es autónoma); la fe y las obras no son 2 extremos que se excluyan dialécticamente, sino que van unidas indisolublemente como en un «axioma intermedio», afirmándose los dos extremos.

Por eso, el autor, en cada capítulo, comienza con lo relativo a la fundamentación ética (teológica-cristológica-escatológica) y prosigue con los criterios y contenidos concretos del cristianismo primitivo. Junto a un hilo conductor común —el Reino y la Cruz-Resurrección, con la caridad al centro (la caridad no es un principio abstracto y formal, puesto que implica unos contenidos de actuación muy concretos)— nos encontramos con orientaciones prácticas a veces diversas y contradictorias. Esto refleja que no hay una *única* ética (como tampoco hay una sola teología y cristología neotestamentarias). De ahí que el autor, en nueve capítulos y de forma diacrónica, exponga la evolución progresiva y los diversos contextos históricos de las «diferentes» éticas neotestamentarias: Jesús, comunidades primitivas, sinópticos, Pablo y cartas deuteropaulinas, Santiago, escritos juánicos, Hebreos y Apocalipsis. Ahí quedan reflejados también el trasfondo veterotestamentario y el contemporáneo correspondiente, reconociendo con ello que la ética del NT también es deudora de una tradición ética, pero a la que asume en una recepción crítica, con modificaciones y rupturas. El que se aluda a las circunstancias históricas no quiere decir que la ética del NT sea un simple reflejo de la sociedad de su época o que se reduzca al relativismo o a la ética de situación, como tampoco se identificará con el nomismo o legalismo: las orientaciones de Jesús y las experiencias de la comunidad primitiva son paradigmas permanentes que, guiados por la fuerza renovadora del Espíritu, hay que reinterpretar (no mera repetición mimética) y revivir en situaciones históricas nuevas.

La abundante bibliografía se encuentra al inicio de cada capítulo, diseminada en el texto y en las notas y concentrada al final del libro en una bibliografía general por temas. Completa la obra el índice de citas bíblicas.

La obra se lee con gusto y la traducción es fluida y ágil. Sólo 2 observaciones: 1) Quizás con-

vendría substituir «alibi» (p. 14) por «coartada» (pretexto o excusa) y «outcasts» (pp. 196) por «parias» (desheredados). 2) Hablando de Pablo se dice que «el 'en Cristo' no se puede cambiar así como así por 'en el Señor'» (p. 208). Sin embargo, en el texto que sigue en más de media página parece indicar lo contrario.

Wolfgang Schrage, de la Iglesia Protestante y profesor en la Universidad de Bonn, ha hecho con esta obra una aportación tremendamente valiosa y ecuménica. Esperemos que la Editorial Sígueme siga acercando al público de lengua española obras de esta categoría.— J.V. GONZÁLEZ.

MOLTMANN, J., *Teología política. Ética política* (= Verdad e Imagen 99), Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 147 p.

Moltmann, convencido defensor de la teología política, nos transmite la esperanza del triunfo final y eficaz de esta teología, al mismo tiempo que se esfuerza en ampliar, muy encarnada y concretamente, su campo de acción.

La visión esperanzada encuentra diversos puntos de apoyo: ya se han superado no pocas resistencias de los estudiosos y discusiones intrateológicas; se ha comprendido también que la teología política tendrá diversas formas y diferentes puntos de partida, en consonancia con la disciplina teológica a la que se aplique la teología política; se ha tomado consciencia que el avispero de la teología política se encuentra «en los estratos de culpa reprimida y en omisiones que no se reconocen por motivos serios..., como el silencio sobre el sojuzgamiento de la verdad en la presa... y sobre tantas cosas de las que a buen seguro los profetas veterotestamentarios habrían hablado».

La ampliación consiste en su reflexión sobre la religión y la cultura en Europa, partiendo de este interrogante: ¿cómo pueden los europeos encontrar la unidad económica y política si viven en tantas culturas y si, en cuanto a la religión no sólo están separados, sino enemistados desde hace siglos? También extiende los límites de la teología política en su discurrir sobre lo que titula: «El sueño americano y la unidad de la humanidad». Son muy sabrosas sus expresiones teológicas sobre este sueño de una humanidad unida, que es la vocación, a la vez que misión, confiada por Dios al hombre.— Z. HERRERO.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, F., (ed.), *Estudios sobre la Encíclica «Laborem Excercens»* (= Normal 492), BAC, Madrid 1987, 13 x 20, 757 p.

Es un extenso comentario a la Encíclica, aunque no pueda compartir la afirmación que se hace en el prólogo: «A pesar de la importancia de esta Encíclica, no se ha publicado, que sepamos, ni en España ni fuera, ninguna obra de comentarios».

La seriedad científica y su contenido van avalados por un conjunto de profesores de las Universidades españolas: Alcalá de Henares, Murcia, Granada, Sevilla, Zaragoza, Barcelona, Autónoma de Madrid, Pontificia de Salamanca, todas ellas girando en torno a la Complutense y a la de Navarra, las cuales aportan cinco estudios cada una.

Igualmente conviene reseñar que esta publicación está patrocinada por la asociación de Acción Social Patronal, en su encomiable propósito de divulgar la reflexión cristiana sobre temas sociales. Los comentaristas, acordes con sus respectivas especializaciones, nos ilustran sobre numerosas cuestiones técnicas. También encontramos temas relacionados más directamente con la reflexión ética como el significado que da la *Laborem Excercens* a la persona, al trabajo, al tener y al dar, a la propiedad, al salario, al igual que el estudio sobre las relaciones entre el trabajo y el capital.

Es un amplio comentario, con una apropiada visión evolutiva, que prestará buenos servicios.— Z. HERRERO.

BUQUERAS SEGURA, M.<sup>a</sup> E., *La Iglesia y el orden temporal en el magisterio del episcopado español*, Bosch, Barcelona 1986, 14,5 x 25,5, 264 p.

Esta monografía sobre el orden temporal de la Iglesia en España comprende la época que va desde la «ley de libertad religiosa» de 1967 hasta la Constitución de 1978. Ha sido realizada como trabajo de investigación en el departamento de Derecho canónico de la Universidad de Navarra, bajo la dirección del benemérito y desaparecido profesor Pedro Lombardía, que hace la presentación en el prólogo, resaltando la importancia del tema y su repercusión en el Derecho eclesiástico del Estado en España. El trabajo se divide en cuatro capítulos: 1.º antecedentes doctrinales con el planteamiento de la cuestión; 2.º signos de cambio en los últimos diez años del General Franco; 3.º principios fundamentales a la luz de la declaración «la Iglesia y la comunidad política»; 4.º la crisis del concordato y el camino hacia los acuerdos parciales, donde se refleja la situación de la época con la ocupación de templos, dotación económica de la Iglesia y la opinión del episcopado español. Quizás pueda darse un desdibujamiento de la misión de la Iglesia en el orden sobrenatural al verse comprometida en el orden temporal, como se cuestiona la misma autora (p. 21). En esta mezcla de luz y de sombras se abren horizontes que ayudan a comprender la situación actual. Se añaden 4 apéndices documentales: 1.º Relación de los titulares en sus sedes (1967-1978); 2.º organigrama de la Conferencia Episcopal; 3.º etapas de la presidencia de la misma y 4.º relación de las asambleas plenarias con los temas tratados. La exposición es diáfana y expuesta con una metodología jurídico-canónica desde la óptica cristiana, como una confesión religiosa. Falta la sección de bibliografía general, que se va dando en las notas. En vez de algún apéndice hubiera estado mejor un índice analítico. Esta obra, como otras que le han precedido en la Universidad de Navarra, llenan un vacío y serán de obligada consulta en el futuro sobre este tema.— F. CAMPO.

BRUFAU PRATS, J., *Hombre, vida social y derecho*, Tecnos, Madrid 1987, 11 x 18, 146 p.

Es una recopilación de cinco artículos publicados en diversas revistas en el periodo comprendido entre 1962 y 1975.

Siempre a partir del hombre y su entorno, el libro aborda una variada problemática: la ciencia y la filosofía como dos modos autónomos pero no excluyentes de aproximación a la verdad; la necesidad, objeto y estructura temática del pensamiento iusfilosófico; las conexiones entre la normatividad jurídica y los cambios sociales; el valor universal del derecho natural encarnado en el desarrollo dinámico del derecho positivo a través de la historia; y el alcance del derecho de propiedad privada a la luz de la doctrina social de la Iglesia. Cuestiones de gran interés tratadas con rigor por un pensador del derecho buen conocedor de la historia de la filosofía, de la ciencia y del derecho.— R. SALA.

BREWER-CARIAS, A.R.-HOLGUÍN, C.-MORALES PAÚL, I., etc., *El Derecho Público en Venezuela y Colombia*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1986, 16 x 23, 360 p.

Se recogen en este VII volumen de *Archivo de Derecho Público y Ciencias de la Administración 1984-1985* las ponencias desarrolladas en la Universidad Central de Venezuela del 13 al 15 de octubre de 1983 con ocasión de unas Jornadas Venezolano-Colombianas auspiciadas por el Instituto de Derecho Público de esta Universidad y el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Intervienen destacadas personalidades de Colombia y Venezuela como el Dr. Carlos Holguín, de Colombia, que disertó sobre «la solución pacífica de las controversias»; Dr. Isidro Morales Paúl, de Venezuela, sobre «la solución de las controversias en el Derecho Internacional»; Dr. Manuel Gaona Cruz, de Colombia, sobre «el control de constitucionalidad de los actos jurídicos» en su patria, donde murió trágicamente en el asalto a la Corte de Justicia de Bogotá en 1985. El mismo tema para Venezuela lo desarrolló el Dr. José Guillermo Andueza, benemérito jurista, como

otros que abordaron temas de Derecho Administrativo e Internacional. Además de contribuir a un mutuo conocimiento y enriquecimiento jurídico, se ponen las bases para la solución pacífica de algunos problemas de límites y subsuelo entre ambos países hermanos. La solución pacífica y justa realizada entre ambas naciones de un modo fraternal puede servir de ejemplo a otras naciones de Centroamérica, donde pueden jugar un buen papel la Organización de Estados Americanos y la ONU. Se da un gran paso con esta obra, que constituye el primer esfuerzo comparativo de los sistemas jurídico-públicos de Colombia y Venezuela.— F. CAMPO.

LEU, H.J., *La conclusión de los tratados internacionales conforme al Derecho Constitucional venezolano*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1987, 15 x 22, 148 p.

El presente trabajo realizado hace ya algunos años fue presentado como tesis doctoral en 1986, aunque ya en 1983 había publicado «Los principios que orientan el diseño y la ejecución de la Política Exterior de Venezuela» por la misma Universidad Central de Venezuela. En la presentación menciona a sus principales asesores, entre los que destacan el Dr. Gustavo Planchart Manrique y el Dr. Manuel García Pelayo que, de vuelta a Venezuela y después de haber sido presidente del Tribunal Constitucional en España, leyó y revisó el texto de esta tesis una vez defendida y calificada con la más alta mención honorífica. La investigación fue llevada a cabo mediante un análisis a la luz de la Constitución, aunque tanto el poder legislativo como el ejecutivo intervengan en la conclusión de los tratados internacionales, como expresión de la voluntad estatal con papeles específicos y relevantes. Se constata una práctica estatal, constante y uniforme, a la que hace algunas recomendaciones, como una Ley de Ratificación y la posibilidad de salirse de los esquemas tradicionales, aunque no conviene desconocerlos, pues siempre debe tenerse en cuenta el Derecho Internacional Público y el Derecho Nacional. Se hace una buena reflexión jurídica con derivaciones políticas mediante una categoría ordenadora, de la voluntad estatal dirigida hacia el establecimiento de vínculos jurídico-internacionales de carácter convencional. Sus consideraciones finales son correctas y probablemente sean tenidas en cuenta de cara a la conclusión de tratados internacionales en el futuro. Incluye la bibliografía consultada y está bien presentado.— F. CAMPO.

ARTEAGA SÁNCHEZ, A., *Derecho Penal. Parte General*, Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1986, 15 x 21,5, 630 p.

Este manual está dedicado a los alumnos de segundo año de la Escuela de Derecho, donde fue elaborado como fruto de la docencia y según el programa oficial. Esto explica el carácter sintético de sus 22 capítulos con orientaciones para los alumnos, que lo han acogido favorablemente, lo que explica sus cuatro ediciones en menos de una década.

Se sigue la trayectoria ideológica y metodológica de los penalistas venezolanos, como Rafael Mendoza, Tulio Chiossone, etc., con influencia de autores españoles e italianos.

La exposición es clara, coherente y sencilla; pero al mismo tiempo bien documentada. Carece de una sección de bibliografía, aunque indirectamente se va dando en las notas con referencia a obra de consulta y material de apoyo. En las sucesivas ediciones ha procurado ponerla al día con las modificaciones pertinentes. Sabe conjugar la técnica penal con el ser humano, libre y portador de los valores eternos, haciendo ver que ante todo hay que salvaguardar la justicia y el orden social con el equilibrio moral y ético de la sociedad, objetivo primario del ordenamiento jurídico-penal.— F. CAMPO.

WILLS RIVERA, L., *La Guarda del Menor Sometido a Patria Potestad*, Instituto de Derecho Privado, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1987, 15 x 21,5, 164 p.

El tema de la familia, especialmente la guarda de menores, está teniendo en la actualidad bastante importancia con una configuración autonómica, como observa la autora en la introducción

de este libro, elaborado como trabajo de investigación para obtener el título de profesora asistente de Derecho Civil en la Universidad Central de Venezuela, donde lo presentó en 1979 con los proyectos de reforma. Al promulgarse posteriormente la Ley Orgánica de Educación y la Ley Tutelar de Menores, así como la Ley de Reforma parcial del Código civil de 1982, fue necesario actualizar el trabajo, como se había exigido en el veredicto del jurado, para su publicación. Las consideraciones de *lege ferenda* fueron recogidas en la Ley Tutelar de Menores y en la reforma del Código civil. El trabajo está bien desarrollado a la luz del Derecho venezolano y en parte del Derecho comparado con relación a Francia, Italia, Bolivia, Cuba, Costa Rica y Portugal. Es lamentable la ausencia del Derecho español, donde se ha hecho una buena reforma en 1981 con bastantes comentarios. La autora hace referencia al Derecho Romano y a la Partida cuarta, omitiendo la legislación de las Leyes de Indias y el Derecho de la Colonia, con la particularidad de que ha habido un trasvase del Derecho español al venezolano y viceversa. Una referencia histórica al tiempo de la Colonia es obligada, porque existe bastante desconocimiento incluso entre algunos profesores que se precian de investigadores. Esperamos que esa deficiencia se corrija en próximas ediciones.— F. CAMPO.

TOVAR DE VECCHIONACCE, N.-MARTÍNEZ LEDESMA, J.-CASTRO, M., etc., *Código civil de Venezuela, arts. 1221 al 1249*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1987, 15,5 x 22, 248 p.

Como el mismo título lo indica, se trata de la exposición de los arts. 1221 al 1249 del Código civil de Venezuela con sus antecedentes, elaboración en las comisiones codificadoras, debates parlamentarios, jurisprudencia, doctrina y concordancias sobre las obligaciones solidarias, sección 4.ª, donde están las disposiciones generales (arts. 1221-1225), las obligaciones solidarias entre deudores (arts. 1226-1240) y respecto a los acreedores en (arts. 1241-1249). Se ha elaborado por un equipo de civilistas bajo la supervisión general de Lourdes Wills Rivera, jefe de la sección Derecho civil. Obras como ésta se echaban de menos hace 25 años, por lo que había que acudir a diversos libros, algunos de autores extranjeros. En cada artículo se dan las fuentes, su evolución, documentación legislativa, proyectos y bibliografía. En algunos casos no hay proyectos, mientras que en otros existen dado el avance de la vida y los nuevos problemas que se presentan. Al principio aparecen las abreviaturas con su explicación o desarrollo, lo que evita múltiples repeticiones de revistas, libros y tribunales. Esperamos que esta obra se complemente y concluya.— F. CAMPO.

## Filosofía-Sociología

FOLEY, M.A.-MOHAN, W.J., *Philosophical Inquiry. An introduction*, Alba House, N.Y. 1987, 14 x 20, 180 p.

Se trata de un curso introductorio a nivel medio y para grupos de adultos. Los autores han puesto su experiencia docente al servicio de una exposición clara, concisa y sistemática. En el libro se exponen los temas, se hacen preguntas al lector y se recomienda la bibliografía pertinente. El estudio va de Platón a J.S. Mill. Se inicia también a las áreas de especialidades como ética, política, metafísica, arte, filosofía de la ciencia y de la religión y en otras muchas cuestiones que tienen resonancia universitaria. Un libro que dará mucho juego en la enseñanza de iniciación a la filosofía.— D. NATAL.



UÑA JUÁREZ, A., *Herméneusis. I. Estudios de Historia de la Filosofía*, EDES, San Lorenzo del Escorial (Madrid) 1987, 17 x 24, 423 p.

Nuestro insigne filósofo y pensador X. Zubiri dejó escrito en el prólogo que dedicó a la primera edición del libro de Julián Marías *Historia de la Filosofía* que «la ocupación con la historia no es una simple curiosidad. Lo sería, si la historia fuera una simple ciencia del pasado».

Pero es que la historia —a juicio del mismo— no es una simple ciencia, sino que existe una realidad histórica; y la historicidad es una dimensión de este ente real que se llama hombre. Toynbee lo diría con esta frase que se ha hecho ya postulado: «El hombre es un ser que acontece; y a este acontecer llamamos historia».

Evitando enojosas comparaciones, algo parecido podíamos decir a propósito de este libro del agustino Agustín Uña Juárez. Porque, como él mismo escribe, pensar la historia «es contraer un compromiso con el significado»; y, de este modo, «el historiador de la filosofía es, por tanto, un hermeneuta. Un peculiar intérprete y lector. A través de unos textos, se adentra en el universo nuevo abierto por la significación más radical a la que remite en son de ultimidad. Y cuando el hombre lleva su *experiencia* conjunta y su *mundo* total, sus cultivos o cultura al más extremo preguntar, surge el filósofo».

Y esto quiere ser su libro *Hermeneusis*: unos estudios sobre historia de la filosofía; pero *dejando hablar* a los autores estudiados; recogiendo su voz e interpretando, luego, su decir y enseñar filosófico.

Para ello, sigue el criterio platónico, con una doble meta: la apropiada al quehacer historiográfico de la filosofía, es decir, la especialización y la mirada al todo.

Comienza por el propio Platón, cuya sola presentación «es ya una manera de interpretarlo y comprenderlo». En una segunda parte —«hacia una imagen del siglo XIV filosófico»—, estudia con especial dedicación a Ockam, el «Agustinianismo» de la misma época y Alfonso de Cartagena y su método geométrico.

Siguen luego los capítulos, que no pueden faltar en esta clase de obras: Kant, Marx y el marxismo actual, Garaudy, con sus ideas y obras principales, el siglo XIX visto por Ortega y Gasset, para terminar con Lutero, «pensando en el hombre» y su protesta socio-política.— T. APARICIO LÓPEZ.

DE CRESCENZO, L., *Historia de la Filosofía Griega. I (Los presocráticos). II (De Sócrates en adelante)*, Seix Barral, Barcelona 1987, 13 x 19,5, 220 y 214 p.

Luciano de Crescenzo es un humorista y un filósofo, porque yo no comprendo a un humorista sin ser filósofo y a un filósofo sin ser humorista. Esto lo primero.

Lo segundo. Bueno, lo segundo se lo dejo a los lectores de su obra *Historia de la filosofía griega*, en dos tomos-tomitos, para no atosigar al «inculto» en filosofía y para no desperdigar al «estudiante» de la Historia de la filosofía griega.

A mí me ocurre lo mismo en mis clases de Historia de la filosofía griega: unos me entienden y otros no. Bueno, pues para los que no me entienden, les recomiendo esta obra del napolitano De Crescenzo; y a los que me entienden los dejo que sigan en mi clase, y todos en paz.

Y ahora en serio. La obra de Luciano De Crescenzo se mueve entre lo serio de la filosofía griega y lo que no es tan serio, como son sus comentarios sabrosísimos de escuelas y autores. Las dos cosas son importantes en la lectura de esta obra, que recomiendo a todos como profesor de Historia de la filosofía griega.

En ella De Crescenzo nos propone dos momentos: uno, como si fuera una clase de exposición de la filosofía de los griegos, amena y asequible a todo el mundo; y otro, unos minutos de recreo con la lectura de unas escenas napolitanas que van a quitarnos el aburrimiento. Gracias, Luciano, porque lo has conseguido.

Felicito a la Editorial Seix Barral de Barcelona por brindarnos poder pasar unos ratos muy buenos, en serio y en broma, con la lectura de estos dos tomos de la *Historia de la filosofía griega* de Luciano De Crescenzo.— M. M.<sup>a</sup> CAMPELO.

STAUDINGER, H.-BEHLER, W., *Preguntas básicas de la reflexión humana. Introducción al filosofar moderno*, Herder, Barcelona 1987, 14 x 22, 192 p.

Este libro inicia a la filosofía como búsqueda de la verdad. Y también como búsqueda de la seguridad de la que hoy nos encontramos más necesitados por la desubstancialización del hombre y del mundo y por la crisis cultural de occidente. Entonces los autores nos introducen al tema en cuanto apartados básicos. En el primero se trata el problema de la filosofía y la crisis de las tradiciones del pensamiento europeo. En el segundo se trata sobre la tierra, el hombre y el mundo. En el apartado tercero se pregunta por el sentido o el sin-sentido de la vida y la realidad. En el apartado final se plantean las relaciones entre filosofía y revelación, filosofía y ciencia, y la realidad del sufrimiento como problema humano filosófico y teológico. Estamos ante una introducción al filosofar que realmente enseña a pensar.— D. NATAL.

FICHTE, J.G., *Introducción a la Doctrina de la ciencia*, Tecnos, Madrid 1987, 12 x 18, 122 p.

La Introducción a la Doctrina de la ciencia de Fichte, son escritos fundamentales para aclarar el fundamento de su filosofía. En efecto, no se trata aquí de cuestiones propiamente científicas en el sentido actual, sino precisamente del debate entre empirismo e idealismo que está en la base de todo lo demás. En estos escritos, Fichte establece que ni uno ni otro sistema pueden apropiarse toda la razón. Parece que Fichte acierta en una comprensión de la realidad que no privilegia ni la experiencia sólo ni las ideas sólo. En ese sentido se podría entender que la posición de Fichte es definitiva. Hay una lectura de Kant que coincide totalmente con la exposición de Fichte. También, al menos en este sentido, Fichte lleva la razón. La introducción y la traducción de J. M.<sup>a</sup> Quintana Cabanas facilita plenamente la situación del problema que de entrada no resulta, para el lector de hoy, nada sencillo.— D. NATAL.

CORETH, E.-NEIDL, W.M.-PFLIGERSDORFFER, G., *Christliche Philosophie im katholischen Denken des 19. und 20. Jahrhunderts. I*, Styria, Wien 1987, 17 x 24, 799 p.

La filosofía cristiana es una realidad histórica. Pero, en qué sentido y con qué derecho es posible interrogarla de una manera determinada en los momentos presentes, es una cuestión que puede tener variadas respuestas. Pero no cabe duda que la filosofía, como historia del espíritu, es de verdadera importancia. Las múltiples formas y aspiraciones según las que puede manifestarse la realidad espiritual dan lugar a lo que puede haber sido interpretaciones dispares.

Tres interesantes volúmenes, de los que presentamos ahora el primero, se van a ocupar de la historia del pensamiento filosófico-cristiano como se ha desarrollado en los siglos XIX y XX. Comenzando por la historia del concepto de filosofía cristiana, los autores aducidos van examinando desde la Ilustración Romántica hasta lo que pudiera ser como una especie de arreglo en paz entre los problemas de la ciencia moderna y las posturas del pensamiento católico en los dos últimos siglos. Van desfilando filósofos alemanes, franceses, italianos y españoles, como en concreto Donoso Cortés y Balmes, atendiendo a sus perspectivas particulares en relación con el dato cristiano.

Ni que decir tiene que, como las obras alemanas generalmente hablando, se trata de una obra seria y recomendable.— F. CASADO.

GARCÍA MORENTE, M., *Escritos desconocidos e inéditos*, BAC, Madrid 1987, 13 x 20, 487 p.

El nivel de la filosofía española que M. G. Morente, junto con su amigo José Ortega y Gasset, elevó a rango de categoría internacional merece que ahora con motivo del centenario del naci-

miento de Morente se le dedique este libro de homenaje. Aquí se recogen escritos filosóficos importantes de Morente como los relativos a Ortega, a santo Tomás o a Spinoza o al krausismo, entre otros. También se reúnen algunos ensayos y escritos menos serios pero no menos valiosos para conocer a fondo a nuestro autor. Finalmente, en el Epílogo, M.<sup>a</sup> Josefa y Carmen García Morente, hacen una preciosa descripción íntima y delicada, de todo su proceso familiar y religioso. El prólogo del profesor Millán Puelles viene a completar el trabajo de Rogelio Rovira y J.J. García Norro, especialistas en Morente.— D. NATAL.

FELDMANN, Ch., *Edith Stein. Judía, filósofa y carmelita*, Herder, Barcelona 1988, 12 x 20, 151 p.

La figura de Edith Stein cada vez se agranda más. Mujer humanamente extraordinaria pensadora excepcional, finalmente santa. El 1 de mayo de 1987 el Papa oficializaba su beatificación. Ayudante de Husserl en la cátedra de metafísica, admiradora femenina de Max Scheler, alma de la publicación escrita de la obra de Husserl, gran pensadora a su vez y mujer de un gran valor femenino, encontró finalmente la fe y siguió a Cristo con toda su alma hasta morir asesinada con sus hermanos del pueblo judío en el campo de concentración nazi. Gran libro también el de Ch. Feldmann, trepidante, concreto, vital, filosófico, ha calado a fondo en la vida de Edith Stein; nos ha entregado su alma. Así nos quedamos con dos experiencias fundamentales de Edith Stein; la pensadora nos dice: «El que busca la verdad busca a Dios, lo sepa él o no»; y nos dice la santa: «Sólo el gran amor permanecerá. ¿Cómo podría ser de otra manera?»— D. NATAL.

BANFI, A., *Filosofía del arte*, Península, Barcelona 1987, 13 x 20, 440 p.

Antonio Banfi, profesor en la universidad de Milán desde 1931, fue partidario de un racionalismo crítico que intentó acoger toda la experiencia posible en un sentido fenomenológico. Su pensamiento tiene también una relación con el marxismo, por cuyo partido fue senador en Italia en sus últimos años.

En este volumen sobre una «filosofía del arte» se reúnen sus escritos estéticos no aparecidos aún o, al menos, no compilados todavía.

Su pensamiento, en relación con el platonismo se mueve en una oposición de superación radical del mismo; en un vaivén entre un racionalismo materialista y contemplativo y lo que pudieran ser aspectos no fácilmente domeñables del platonismo ideal-contemplativo. En el periodo de su vida alrededor de los años 1920 madura en Banfi el problema de una autonomía relativa del arte según un pensamiento ambiental creado por Simmel. En una segunda fase de su pensamiento estético se acentúa lo que podría ser la relación antinómica de la idea de esteticidad y la objetividad de la experiencia artística. En una tercera fase hay una referencia a lo que pudiera ser una investigación fenomenológica de una filosofía concreta del arte como una inversión en la dirección de la investigación; he aquí algunas palabras esclarecedoras de esta postura: «Una larga andadura: llegar hasta la idea es ciertamente un itinerario difícil, pero más difícil es el descender de la idea a la existencia con claridad remozada». Así en 1942. Es decir, veintidós años después, como si la idea estética y la realidad se trascendiesen mutuamente en mutua relación sin excluirse.— F. CASADO.

COLLADO, J.A., *Realidad y conocimiento. Ensayo de una filosofía de la conciencia (BHF 99)*, Gredos, Madrid 1987, 16 x 24, 489 p.

Muy bien comienza el autor el prólogo de su obra intentando hablar de la realidad desde el punto de vista de su referencia a la conciencia. Y así tiene que ser toda crítica que intente un encuentro objetivo con la realidad, sobre todo en un punto de partida crítico del filosofar. Y es tam-

bién natural que así sea, ya que el conocimiento es el lugar obligado de encuentro entre el sujeto pensante y el ser. De ahí que el problema de la conciencia, como algo muy concreto, como unidad existencial y vivencial de sujeto y objeto, sea el problema inicial. Como la obra es densa de contenido, indicaremos aquí solamente los temas analizados, todos ellos integrados en la relación sujeto cognoscente-objeto; tales son: la *conciencia*, el *conocimiento*, el *mundo*. La conciencia es considerada como experiencia primaria de la propia realidad, como autopercepción; el conocimiento nos llevará a considerar el proceso creador de objetos, como lo es la actividad cognoscitiva; el mundo resultará como la objetividad de la conciencia cognoscitiva, no en un sentido panteísta, pero tampoco en un sentido de un dualismo tal que el mundo conocido no resulte de alguna manera de una simbiosis del cognoscente y de su contenido objetivo. El autor continúa examinando los elementos resultantes de la realidad conciencia cognoscente-mundo, como lo serían, por ejemplo, movimiento, espacio-tiempo, materia-espíritu, cuerpo-alma, etc. Como decíamos inicialmente, la obra se caracteriza por su análisis estrictamente filosófico, que obliga a una lectura reposada y con talante filosófico también.— F. CASADO.

GARGANIA, A.-MORAVIA, S.-ADRIANI, M., *L'Occidente ha ancora valori da proporre?* Augustinus, Palermo 1986, 15 x 21, 68 p.

El opúsculo que presentamos hoy al público de habla española recoge un grupo de conferencias presentadas en Florencia bajo la dirección del P. Ciolini, agustino, que bajo el epígrafe «Convegna di S. Spiritus», viene reuniendo personalidades de diversos campos del saber humanístico ya desde 1979. La temática propuesta para la reunión que presenta en esta obra la ha querido centrar el director en la temática hoy tan debatida de la persistencia de valores humanísticos en la sociedad actual tan desencantada y desesperada frente a situaciones vitales extremadamente contradictorias. Los ponentes orientan sus reflexiones desde ámbitos que van de la filosofía, pasando por la literatura, el arte, hasta llegar al aspecto también religioso. Interesantes reflexiones que colaborarán a una visión globalizante de la problemática actual y del despertar de Europa en lo que posee de más cultivado y rico de su pensamiento a todos los niveles.— C. MORÁN.

SCHMITZ, J., *Filosofía de la religión*, Herder, Barcelona 1987, 12 x 20, 215 p.

La colección *Biblioteca de Teología* en su volumen 9, sigue la trayectoria de los volúmenes anteriores, presentando con una riqueza de pensamiento tan ricos temas como el dedicado al estudio del ámbito de lo religioso desde perspectivas fenomenológicas y de pensamiento filosófico. Es un acceso sistemático a lo religioso capaz de abrir perspectivas nuevas desde consideraciones de lo religioso en sus más variadas manifestaciones y concreciones ideológicas. Nos hace ver el autor con suma claridad lo imprescindible de un estudio de lo religioso en la existencia humana, uniéndolo con la realización concreta del mismo en la religión cristiana desde ámbitos sumamente significativos como el estudio que hace de las dimensiones corpóreas, social, institucional e histórica y sus expresiones lingüísticas en su variedad de funciones. Bienvenidas sean obras de esta índole al acervo cultural filosófico-teológico en la actualidad y felicitamos al autor por su logro en presentarnos una síntesis maravillosa y posibilitarnos una obra que puede servir de manual para nuestros estudiantes y para todos aquellos preocupados por lo religioso.— C. MORÁN.

DEMARCHI, F.-ELLEN, A., *Diccionario de sociología*. Adaptación de la edición española por Juan González-Anleo, Paulinas, Madrid 1986, 14 x 20, 1.838 p.

Este diccionario de sociología, por su estructuración y extensión, viene a llenar una laguna existente en nuestra lengua española en la que poseíamos alguna Gran Enciclopedia de ciencias sociales, de varios volúmenes, y al alcance de pocos, y algunos pequeños diccionarios tradiciona-

les, demasiado reducidos y que a lo más que podrían aspirar era a ofrecernos «píldoras terminológicas»; unas y otros eran de uso limitado por sus características.

La presente edición, que intenta ser una enciclopedia de «saberes sociales», es una adaptación a las realidades española e hispanoamericana del «Dizionario di Sociologia», original publicado en italiano por esta misma editorial, y elaborada en torno a 189 voces por un amplio equipo de 75 especialistas en diversas ramas de la sociología y ciencias sociales, dirigidos por los catedráticos Franco y Aldo. Se trata no sólo de una traducción, sino de una adaptación realizada por Juan González-Anleo y cinco catedráticos y profesores de universidad, y que va dirigida al profesional, al estudioso y al estudiante que deseen adentrarse en nuestro entramado social, dentro de un contexto de interdisciplinaridad: sociología y ciencias afines, como la antropología, la cibernética, la demografía, la sociolingüística, la psicología social, etc. La edición española, aun respetando el carácter original de la obra, le ha dado un cierto «hispanocentrismo»: ha realizado un laborioso trabajo bibliográfico, conservando y poniendo al día lo más valioso de la bibliografía original y añadiendo las obras de mayor interés en castellano; ha adaptado algunas «voces» a la realidad española y ha introducido una voz enteramente nueva: «Tercer Mundo».

Esta obra, ya en su edición original, incluye un estudio específico de la problemática de la sociología de la religión, que tanto interesó a los fundadores de la sociología y que frecuentemente es desdeñada por muchos sociólogos contemporáneos. En este ámbito específico, temas como la Biblia, la Iglesia, las creencias, las órdenes y congregaciones religiosas, el profetismo y la secularización son esclarecedores. De hecho uno de los doce grandes temas que figuran en la «Categorización de las voces», al comienzo del libro, es «religión».

Sin que falten algunas abstracciones, el diccionario intenta tener un carácter eminentemente práctico, no en el sentido de proporcionar «orientaciones prácticas y directivas para la acción», ya que la acción que prescindiera del conocimiento teórico es inadmisibles, sino que intenta facilitar la lectura de los sociólogos clásicos o modernos y situar los problemas sociales en su contexto. Aunque su información es amplia, su esquema interior debe mucho al funcionalismo, aunque también sea sensible a las aportaciones de corrientes radicales y críticas de la sociología de hoy.

A pesar de la justificación que se aduce, lamentamos la no existencia de una voz específica «sociología» en la que se ofreciera una síntesis de lo específico y particular de esta disciplina. Creemos en la especificidad de lo sociológico, al menos, a nivel de teoría.— F. RUBIO.

JOHADA, M., *Empleo y desempleo. Un análisis socio-psicológico*. Traducción y Apéndice a la edición española por José Luis Álvaro y María Corniero, Morata, Madrid 1987, 13,5 x 21, 198 p.

El título original de esta obra, publicada en 1982 por la Universidad de Cambridge, es «Employment and Unemployment» y, como indica el subtítulo, versa sobre una visión psico-sociológica de un problema tan grave y apremiante en nuestras sociedades modernas, desarrolladas o en vías de desarrollo, y en especial en la española con el mayor índice de desempleo de la CEE, y al que, además, no se le ve solución a corto plazo. Y trata del empleo o desempleo entendidos como trabajo o ausencia del mismo «realizado en condiciones contractuales por el que se recibe una remuneración material», y no de otros tipos de trabajo, incluso económicamente relevantes, como pueden ser los realizados por cuenta propia, algunos trabajos domésticos, los relacionados con la economía sumergida, fines sociales, y las actividades de tipo «hágalo-usted-mismo». ¿Existe una posible equiparación entre las consecuencias socio-psicológicas del desempleo de la gran depresión de los años treinta y las ocasionadas por la falta de empleo actual? La aspiración del «Estado del Bienestar» al pleno empleo aparece hoy como una utopía, y parece que más bien habrá que tender a «un pleno empleo compartido».

La autora, de ochenta años, que ha dedicado buena parte de su vida al estudio de este fenómeno, y ha publicado trabajos sobre conformismo, autoritarismo, discriminación y persecución ideológica, así como un libro clásico, «Métodos de investigación en las relaciones sociales», fundamenta esta publicación en estudios empíricos que cubren un período histórico de más de 50

años, y pone un énfasis especial en el análisis de los efectos psico-sociales del desempleo dentro del marco teórico del modelo funcional o «de la privación». Esto es, analiza las consecuencias psicológicas del desempleo en contraste con las funciones manifiestas o latentes que desempeña el tener un empleo en la sociedad actual, tales como obtención de ingresos, autoimagen, adscripción a un status y a una identidad social, mantenimiento de un nivel de actividad, etc. El hombre no sólo produce cosas, sino que en cierta manera «se produce a sí mismo», marcando una clara interdependencia entre estructura social y destinos personales.

En la nueva división internacional del trabajo la innovación tecnológica se ha convertido en un imperativo de supervivencia económica, pero al mismo tiempo, al menos en los países no productores de alta tecnología, ha reemplazado la actividad de los seres humanos, eliminando muchos puestos de trabajo sin ofrecer una alternativa inmediata al desempleo. ¿Tendremos que esperar al siglo XXI para ver si la introducción de los microprocesadores producen los puestos de trabajo alternativos que ocasionó la cinta transportadora en los años cincuenta? El desempleo tiene, sin duda, un impacto económico enorme en los erarios públicos y en los individuos: subsidios, servicios sociales de ayuda, pérdidas en ingresos y en cuotas pagadas a la seguridad social, etc., pero el criterio básico para una política económica ha de ser la calidad de la vida de las personas y es aquí donde el empleo o desempleo constituye un componente fundamental. La psicología social no puede sustituir al compromiso político. «Panem et circenses sí, pero algo más también».—  
F. RUBIO.

INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA APLICADA. *El «desenganche» de la droga. Estudio sociológico sobre rehabilitación de la drogodependencia en España*, UNAT, Madrid 1987, 13 x 21,5, 285 p.

Se trata de un estudio que la Unión Española de Asistencia al Toxicómano ha encomendado al Instituto de Sociología Aplicada de Madrid. Como bien indica el subtítulo, se desea hacer un estudio sociológico sobre el tema específico de la rehabilitación de la drogodependencia, con exclusión del tabaquismo y alcoholismo, aunque existan relaciones recíprocas específicas; y bajo estos dos aspectos es el primer trabajo de esta índole que se realiza entre nosotros. Ciertamente existen bastantes trabajos sobre otros aspectos de la droga, como el tráfico, el consumo, el volumen de toxicómanos, el marco legal y la relación droga-delinuencia, así como sobre otros campos científicos como el médico, psicológico, familiar y asistencial, etc., pero no sobre la realidad sociológica de la rehabilitación de la drogodependencia.

Como estudio sociológico empírico se emplean las técnicas propias de esta disciplina, con especial énfasis en las encuestas a la muestra representativa de los diferentes agentes implicados en la rehabilitación: centros asistenciales, comunidades terapéuticas, toxicómanos, padres de toxicómanos y expertos (médicos, psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales), a las fuentes documentales (libros, revistas, artículos, memorias, folletos y prensa) y a la observación participante controlada, y todo ello realizado por un equipo de expertos que ha procurado «aunar realismo y vigor científico». Contra lo que pudiera pensarse, no se trata de dar un recetario de soluciones concretas, sino de proporcionar conocimientos importantes para la reflexión y para la planificación de una acción inteligente y realista en este campo.

Existen en la sociedad imágenes y opiniones borrosas, inexactas y hasta deformadoras sobre la rehabilitación de la drogodependencia. ¿Existen muchos o pocos centros de asistencia a toxicómanos y comunidades terapéuticas? ¿Qué tipo de asistencia prestan y qué métodos emplean? ¿Quién está financiando a estos centros? ¿Son caros o baratos? ¿Son eficaces y en qué grado? ¿Cuentan con suficiente personal cualificado? ¿Son privados o públicos? ¿Existe una unificación de iniciativas e intercomunicación de experiencias y resultados? El Plan Nacional sobre la droga, ¿significa una ayuda eficaz para la rehabilitación? Y respecto al binomio «familia-toxicomanía» y «drogadicto-desenganche», ¿qué relaciones existen?

A examinar las respuestas de los expertos sobre éstas y otras preguntas se dedica todo el capítulo octavo, y es de resaltar la multiplicidad de opiniones y matizaciones, incluso contrarias, que se aducen.

En nuestra opinión, aun reconociendo las valiosas aportaciones que esta obra ofrece, hubiéramos deseado un mayor análisis de contenido, evaluación y «valoración» de los datos aducidos, aunque constatamos que a ello se refiere todo el capítulo noveno. Se habla de una «pronta y amplia difusión», pero me temo que uno pueda sentirse perdido ante el aluvión de datos y opiniones.— F. RUBIO.

SACRISTÁN, M., *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria, Barcelona 1987, 13,5 x 20, 208 p.

Se trata de la edición realizada por Juan Ramón Capella, de los textos que considera más representativos del pensamiento de Manuel Sacristán en el período, en líneas generales, comprendido entre 1979-1985. La ordenación de los escritos sigue un criterio cronológico.

Este pequeño volumen consta de unas 28 conferencias, entrevistas y artículos de revista, muy breves, que abarcan una amplísima temática: ecología, ideología de izquierdas, posibilidad de una tercera guerra mundial, crecimiento económico, OTAN, pacifismo, Club de Roma, etc. Dos ideas básicas le sirven de constantes: su preocupación por la creciente crisis de civilización que pudiera llevar a la desaparición de la humanidad, ya que nuestras capacidades y necesidades naturales son capaces de expansionarse hasta la autodestrucción, y la desconexión existente entre las organizaciones revolucionarias de izquierda tradicional y los movimientos emancipatorios contemporáneos.

Las corrientes de izquierda tradicional deben abandonar el utopismo y la escatología que se basan en la comprensión de la dialéctica real como proceso en el que terminan todas las tensiones o contradicciones. La pregunta fundamental del momento es averiguar «qué es lo que ha de hacer el sujeto revolucionario». No es posible conseguir mediante reformas, como la «ética revolucionaria de la cordura», que se convierta en amigo de la Tierra un sistema cuya dinámica esencial es la depredación creciente e irreversible. El problema nuclear-militar es sólo uno de los problemas y la cuestión de la credibilidad empieza a ser muy importante.

La crisis mundial del capitalismo, con énfasis en la inflación y el desempleo, que conduce a la insolidaridad individualista y a la ruina de la ideología del estado del bienestar y a la hegemonía sociológico-cultural burguesa, coincide con la crisis de la cultura socialista que es incapaz de renovar la perspectiva de la «revolución social». El autor apunta como pista de solución una alianza entre los movimientos ecologista, feminista y grupos marginales con las organizaciones revolucionarias clásicas renovadas, en las que todos se doten de capacidad político revolucionaria: «es necesario renovar la conciencia revolucionaria hoy».

La posibilidad creciente de una tercera guerra mundial se debe a la crisis económica y al aumento de la tensión entre las dos superpotencias: la tendencia de la URSS a dejar de seguir admitiendo su inferioridad militar y geopolítica y la decisión de los EEUU de reafirmar su superioridad. «La militarización de la sociedad es incompatible con la liberación humana», y en ella están inmersos todos los estados, incluidos los denominados del «socialismo real».

Quizás sea debido a la brevedad de los artículos, pero algunos textos no se leen sin ciertas dificultades de comprensión.— F. RUBIO.

ARADILLAS, A., *El reto de las autonomías*. Prólogo de José Federico de Carvajal, Plaza y Janés, Barcelona 1987, 15 x 21,5, 268 p.

Al periodista Aradillas le suele acompañar la polémica en sus publicaciones, como sucedió sobre todo con sus obras «Proceso a los Tribunales eclesiásticos» y «Proceso a la justicia española».

Sin duda que el reto de las autonomías, el paso de un Estado centralista a un Estado de las autonomías es uno de los temas más candentes de la historia española en la última década. La Constitución de 1978 contempla una forma de Estado no sólo administrativa sino también político.

camente descentralizado, es decir, aquel en que cada comunidad autónoma tiene su asamblea legislativa, su propio Gobierno y sus administraciones locales. El mapa autonómico español quedó completo en febrero de 1983. En teoría, al menos, es la forma de Estado que mejor potencia las peculiaridades de cada región, que acerca más al gobernante y gobernado y aquél a los problemas propios de cada Comunidad.

Pero, incluso para cualquier profano en la materia, surgen interrogantes de no fácil respuesta. ¿Qué criterios geográficos, históricos, económicos, lingüísticos, políticos o intereses de partido han sido los determinantes en la configuración de las autonomías? ¿Por qué en algunos casos se han formado comunidades desmembrando regiones geográfica e históricamente unidas y en otros se ha hecho lo contrario? ¿Existía, e incluso existe, conciencia autonómica en la mayor parte de las regiones? ¿No se ha tratado de pasar por el mismo raso a realidades sociales totalmente diferentes? ¿Qué hacer con las divisiones de provincias, con las Diputaciones provinciales, a pesar de su clara constitucionalidad, y con los gobernadores civiles? ¿Son las autonomías eficaces o sólo sirven para crear duplicidad de funciones y una burocracia económicamente insostenible? ¿Cómo hacer operativa la solidaridad entre las autonomías? ¿Qué significado tienen éstas dentro del proceso integrador de la Comunidad Europea en la que los mismos Estados han de ceder una parte importante de su propia soberanía? ¿No sería mejor desembocar de una vez en un Estado Federal?

A éstas y otras preguntas semejantes intenta contestar el autor en este libro. Y lo hace con la agilidad del reportaje y las entrevistas a algunos destacados representantes de la «transición» y a los presidentes de las distintas comunidades autónomas. Nuestra duda íntima es si los profesionales de la política, la clase política, los padres de la criatura, son los más indicados para juzgar con objetividad la realidad presente del estado de las autonomías. Una cosa parece clara, el título VIII de la Constitución no es el más feliz de la misma, ni el mejor elaborado y coherente. La obra tiene un afán divulgador que no se opone necesariamente a la veracidad y al rigor. Las introducciones que preceden al estudio de cada autonomía, así como las conclusiones, son especialmente valiosas.— F. RUBIO.

MONTSENY, F., *Mis primeros cuarenta años*, Plaza y Janés, Barcelona 1987, 15 x 21,5, 252 p.

Para las generaciones de españoles nacidos después de la guerra civil de 1936-1939, y no interesados específicamente en ese acontecimiento y en las circunstancias que lo rodearon, en especial los avatares de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo español, de la figura de Montseny quizás no resulte demasiado conocida a no ser por alguna esporádica aparición en las pantallas de la televisión.

Estas «Memorias», escritas a los ochenta años, «y sin otra referencia que lo guardado en mi memoria», según confiesa, abarcan sus primeros cuarenta años, desde que naciera en Madrid en 1905 hasta casi el final de la Segunda Guerra Mundial en 1944. A través de sus páginas expone «su verdad» acerca de acontecimientos de gran importancia para la historia reciente de España, como la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, el levantamiento de octubre de 1934, el estallido de la guerra civil en 1936, las colectivizaciones en la zona republicana, el exilio en Francia y la Segunda Guerra Mundial hasta la liberación de Francia, etc.

Federica Montseny ya desde muy joven empezó a colaborar en las tareas editoriales y en la difusión y propaganda de las ideas libertarias. Ocupó la Cartera de Sanidad y Asistencia Social con el Gobierno republicano en el período 1936-1937, siendo, «con gran golpe de efecto», la primera mujer ministra de Europa. Colaboró eficazmente al surgimiento de lo que algunos historiadores consideran la primera auténtica «revolución popular de signo libertario» en la vieja Europa, y otros acusan de ser una de las principales causas de la ingobernabilidad de la «zona roja» y consiguiente pérdida de la guerra civil, al anteponer a ésta la revolución total, la ruptura completa del «statu quo».

Creemos que este libro ofrece una visión parcial y unilateral de los hechos, lo que no es de extrañar, pero esperábamos encontrar más pistas de interpretación histórica a los grandes aconteci-



mientos que, en muchos casos, despacha de forma superficial y estereotipada. Su lectura puede ser útil para conocer las interioridades de la biografía de la autora, y la «trabazón orgánica» de la CNT-FAI y el movimiento anarcosindicalista ibérico.— F. RUBIO.

AMBERLAIN, R., *El secreto masónico*, Martínez Roca, Barcelona 1987, 14,5 x 21,5, 226 p.

El autor es conocido por sus publicaciones sensacionalistas sobre el origen del cristianismo, sobre lo que denomina: «la historia no manipulada de Jesús y el Cristianismo».

Amberlain, que se presenta como Gran Maestro de varias obediencias masónicas, pretende historiar en esta obra los orígenes de la masonería y sus peripecias hasta nuestros días. Trata de descubrirnos su extraño origen, el significado de sus símbolos y ritos secretos así como la «rutinización» a que ha llegado con su burocratización, politización y desviacionismo actuales. No se limita al aspecto histórico sino que pretende ser al mismo tiempo una reprimenda a la masonería por el materialismo, mediocridad y laxismo agresivo en que se encuentra en la actualidad. Para él las grandes religiones esotéricas —judaísmo, cristianismo, islam— son también responsables de la decadencia de la mentalidad moderna que tiende a cortar los lazos entre el hombre y sus raíces espirituales.

Una de las líneas conductoras de todo el libro es la relación conflictiva de las diversas ramas y obediencias masónicas entre sí: diversas creencias, cismas sucesivos; las influencias y confrontaciones con el judaísmo, con la Iglesia católica, «su hermana gemela y rival», que renovó la condena de la francmasonería en 1983, con el comunismo que prohibió a sus afiliados pertenecer a la masonería en la Internacional de 1922 y cuya prohibición se mantuvo hasta 1945, así como sus vínculos con el estamento militar, la nobleza, las monarquías y los regímenes totalitarios de occidente.

Para el autor la francmasonería auténtica, de «tradición», o sea espiritual y deísta es ya una religión «prudente, liberal, tolerante, sabia, por ser adogmática, que admite la existencia de Dios (Gran Arquitecto del Universo) y la inmortalidad del alma, y que no se vincula a ninguna religión que se considere «revelada».

En resumen, parte de la historia humana, plagada de ritos esotéricos, secretos, símbolos y misterios, es interpretada en clave de francmasonería.— F. RUBIO.

RIBERA, A., *UMMO informa a la Tierra*, Plaza y Janés, Barcelona 15 x 21, 302 p.

Si tomamos como punto de referencia los medios de comunicación social, parece que los fenómenos de «ovnis» no están tan de actualidad como hace unos años. No obstante el autor, a través de sus numerosas obras, contribuye a despertar en la opinión pública el interés por los posibles contactos con naves y seres extraterrestres.

No es la primera vez que Antonio Ribera trata el tema de UMMO. Ya lo hizo en dos de sus publicaciones precedentes tituladas, «UMMO: la increíble verdad» y «El misterio de UMMO». Y es que en el caso UMMO no se trata de la posible visión de ovnis, o del contacto personal directo con seres extraterrestres. Lo que se recoge en este libro son varios informes, cartas y comunicaciones inéditos enviados por correo durante más de veinte años, a partir de 1951, por una fuente desconocida que se da a sí misma el nombre de UMMO. Los destinatarios de esa documentación mecanografiada, en un principio no se conocían entre sí, y residían en diversas ciudades españolas.

Lo que más llama la atención es que aunque «los ummitas» postulan la existencia de diversas «redes nacionales», no existe ninguna prueba documental de la existencia de tales informaciones fuera de España. Por otra parte, estas comunicaciones no son, como en otros supuestos contactos con extraterrestres, de carácter mesiánico o redentorista, a excepción de las últimas en las que se habla de una posible hecatombe nuclear. Se trata de exposiciones científicas y técnicas, propias de una cultura superior a la nuestra, que versan sobre temas tan variados como: biología, genética, astrofísica, cibernética, sociología, psicología, etc., y sobre la organización social y vida cotidiana

en UMMO, y en las que se entremezclan vocablos de un idioma desconocido. Es más, estos informes fueron enviados, a veces, a petición de personas contactadas previamente por «los ummitas» telefónicamente.

No deja de ser intrigante el hecho de que «los ummitas» rueguen que sus cartas no se divulguen por posibles perturbaciones en la «Red Social terrestre» e, incluso, «que no les creamos: que acojamos con desconfianza esas informaciones». Éstas parecen ser una especie de contraprestación por el hecho de convertir a algunos seres humanos en objeto de sus estudios psicosociales y por el «expolio a que han sometido a nuestra cultura desde 1950».

Aunque el autor se plantea el problema del origen de esta información, sobre si es terrestre o extraterrestre, e incluso se pregunta si podría ser obra de la CIA, la NASA, o incluso el Vaticano, y concluye que una información tan técnica y compleja, de ser terrestre, tendría que haber sido elaborada por un grupo de especialistas en diversas disciplinas, «los ummitas» dejan bien claro en sus informes que ellos provienen de UMMO, planeta muy parecido a la Tierra, que gravita alrededor de la estrella IUMMA, en la constelación de la Virgen, a varios años luz de OYAGAA, «astro frío del cuadrado», como por equivocación denominaron ellos al planeta Tierra. Se enteraron de nuestra existencia por un haz de ondas hertzianas que, partiendo de un buque noruego que en 1934 estaba haciendo pruebas de comunicación a larga distancia, se perdió en el espacio y llegó a UMMO catorce años y algunos meses después. Después de explorar Neptuno visitaron por primera vez la Tierra el 28 de marzo de 1950, haciendo el viaje en tres naves lenticulares que aterrizaron en las proximidades de la villa de Dieffe, en la región francesa de los Alpes de Alta Provenza.

¿Es el asunto UMMO un camelo, o incluso una secta dotada de grandes medios financieros, como dicen algunos, o se trata de algo científicamente asumible? Sin dudar de la seriedad del autor, creemos que esta es la cuestión.— F. RUBIO.

## Historia

POUPARD, P., (ed.), *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona 1987, 17 x 23, 1.892 p.

Editorial Herder nos tiene acostumbrados a ofrecernos libros tan importantes de contenido, como magníficamente impresos. Este nuevo *Diccionario de las Religiones* es, con seguridad, un inventario lo más completo y preciso posible de todo el conjunto de manifestaciones religiosas acaecidas a lo largo del tiempo y del espacio. Es una apertura al fondo del hombre contingente, volcado existencialmente hacia el infinito.

Los especialistas que lo han elaborado —ciento cincuenta en torno al cardenal Paul Poupard, que es el verdadero director y responsable de la publicación— se han impuesto como norma la de proporcionar al lector los instrumentos de que dispone hoy la ciencia de las religiones: un amplio conjunto que comprende la historia, la sociología, la etnología, la antropología, la filosofía, la psicología y la misma teología.

Con esta importante obra, el ilustre purpurado de la Iglesia y su equipo de responsables colaboradores ha tratado de dar respuesta a uno de los mensajes del Concilio Vaticano II, cuando decía en la Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas lo siguiente: «Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven íntimamente su corazón: ¿qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido y el fin de nuestra vida? ¿Qué es el bien y qué el pecado? ¿Cuán es el origen y el fin del dolor? ¿Cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad? ¿Qué es la muerte, el juicio, y cuál la retribución después de la muerte?...».

En el *Diccionario de las Religiones* del cardenal Paul Poupard se ofrecen, aparte el fenómeno religioso en cada una de las disciplinas apuntadas, códigos morales y éticas para la peregrinación por la vida. Una labor de este calibre debía realizarse —y se ha realizado— con precisión y de forma colectiva. Los especialistas del cardenal Poupard han conseguido, entre todos, un magnífico diccionario del «homo religiosus», que ha de ser de una gran utilidad para los profesores y estudiosos de esta rama del saber humano.— T. APARICIO LÓPEZ.

LEKAI, L.J., *Los cistercienses. Ideales y realidad* (= Sección de Historia 177), Herder, Barcelona 1987, 14 x 21,5, 608 p., 12 mapas.

No se puede dudar del carácter científico de la obra del P. Lekai, conocedor por dentro de esa institución tan antigua, influyente y ampliamente extendida como es la Orden del Císter. Con un estilo muy ameno, que no se pelea con lo histórico, nos lleva desde puntos de vista tradicionales hacia posiciones más actuales en la comprensión y conocimiento de la historia de la Orden monástica. Pronto nos pone ante los ojos que el Císter es una reforma monástica que se deriva de la reforma gregoriana y que, de frente a la vida claustral existente, el nuevo ideal que empuja a Roberto de Molesmes (+ 1111) y otros nuevos fundadores se centra en la práctica de la pobreza, que no se limita a la posesión privada del monje, sino que siente la necesidad de exigir también eso a la comunidad. Se puede notar que el Císter, como la Cartuja, se alimenta del amor a la vida eremita y a la pobreza estricta que la una más fuertemente con la tradición benedictina. También nos pone en conocimiento los avatares de su fundador y cómo Cîteaux salió adelante con el esfuerzo de sus sucesores: Alberico, Hardin...; en el interior de esta preciada obra podemos intuir que desde el principio Cîteaux se opone a muchas prácticas tradicionales benedictinas. Así para introducir el trabajo manual tuvieron que limitar la oración coral de los cluniacenses. Además, los cistercienses practicaron siempre una oposición abierta a Cluny en una rígida pobreza del vestido, la mesa, y las iglesias. El auge del Císter se debió en parte al espíritu combativo de S. Bernardo, pero también a su constitución religiosa eclásica que combinaba centralismo y una cierta autonomía de cada monasterio, todo ello contenido en la Charta Charitatis. Aportaciones muy válidas son los Apéndices para España y Portugal, así como los mapas diseñados por el P. Maur Cocheril.— J. ÁLVAREZ.

GALMES, L.-GÓMEZ, V.T., (ed.) *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, BAC, Madrid 1987, 13 x 20, 827 p.

Como nos dice, acertadamente, el Maestro General de la Orden de Predicadores, es una gran satisfacción presentar a los lectores de habla hispana el volumen enunciado arriba. Ya en 1847 se había publicado *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*; libro del que se hizo una segunda edición en 1965.

En esta nueva edición se aporta una amplia serie de textos que no aparecen en las anteriores y que son sumamente valiosos para ahondar en la penetración de esta gran figura de la Iglesia que es santo Domingo de Guzmán y del mensaje y significado que supuso su vida y la obra por él fundada.

Porque santo Domingo de Guzmán no es sólo el fundador de la Orden de Predicadores, sino que es figura de la Iglesia y para la Iglesia, «a la que sirvió con absoluta dedicación durante toda su vida».

La egregia figura de Domingo de Guzmán, nacido en la villa burgalesa de Caleruega, en la que todavía puede contemplarse el histórico y macizo torreón de los Guzmanes como símbolo de señorío y de heroísmo; educado por una madre virtuosa, estudiante del «trivium» y «cuatrivium» en Palencia, canónigo regular de Osma, hombre de confianza del obispo Diego de Acebes, predicador contra la herejía albigense, fundador de los «frayles predicadores»..., queda estudiada en este volumen que intenta recoger lo más significativo sobre su personalidad, dejado por los que estuvieron más cerca de él en el tiempo y en el lugar.

La aspiración de uno de los colaboradores —el volumen ha sido preparado por varios religiosos dominicos de la Provincia de Aragón— de «facilitar la comprensión de la figura del hombre y del santo, ya que son inseparables, a base de una serie de escritos y testimonios, de la máxima solvencia» está plenamente conseguida.

Si a ello añadimos que es nueva la versión castellana, hecha directamente de los textos originales, y una abundante bibliografía, puesta al día, junto a los índices de personas, lugares y materias que cierran el volumen, no resultará exagerado decir que tenemos delante de nosotros un li-

bro modelo en su género y caso lo mejor que se haya escrito hasta ahora en lengua castellana sobre santo Domingo de Guzmán.— T. APARICIO LÓPEZ.

ITURGAIZ, D.-ANIZ IRIARTE, C.-ALCE, V..., *Retablo de Artistas. Fray Angélico, Luis de Granada, Bartolomé della Porta, Damián de Bérghamo, Diego de Hojeda, Juan Bautista Maino, Martín de Santiago, Pedro Bedón, Santiago de Ulm, Alonso Cabrera, Santiago de Vorágine, Tomás de Santa María, Jacinto Besón* (= Familia Dominicana IV), OPE, Caleruega (Burgos) 1987, 13, 5 x 19, 312 p.

Este libro presenta a las figuras de la Familia Dominicana que alcanzaron celebridad universal o regional en las diversas ramas del arte: arquitectura e ingeniería; pintura; escultura, rejería, modelado y grabado; miniaturas; vidrieras y mosaicos; música; poesía y literatura.

Los trece artistas más representativos (los del subtítulo) tienen cada uno su capítulo correspondiente, completándose la obra con una Introducción (en la que se recogen, en cada modalidad, varios artistas que vivieron entre los siglos XIII-XIX) y un Apéndice (con algunas corrientes artísticas actuales).

Sin pretender «ser estudios críticos, análisis históricos, inventarios de monumentos célebres o catálogos de mecenas» (p. 19), la obra respira un calor humano y una profundidad de vivencia religiosa que te acerca al religioso-artista que alaba a Dios» con palabras, plumas, gubias y pinceles» (p. 302) y plasma en obra de arte su carisma dominicano de «la salvación de las almas».— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

VICENTE, V. OP., *El Padre Alonso Sandín, OP. Procurador a Cortes (1640-1701)*, Madrid 1976, 17 x 25, 153 p.

Este libro es fruto de un hallazgo incipiente y que el amor al personaje le empuja al autor a seguir buscando. Ya nos dice en el prólogo que no hará un examen crítico y detallado de los memoriales y cédulas que aparecen, sino que lo que pretende es pincelar los rasgos más salientes de la personalidad del P. Sandín. Y realmente lo consigue el P. Victoriano Vicente cuando en los diferentes capítulos analiza la figura del dominico como religioso, profesor, misionero, universitario, apologista, procurador y escritor, que revelan ese dinamismo que poseía.

Gran importancia tienen los Apéndices documentales que ofrecen al final del libro, y en especial quiero hacer mención al V Apéndice en el que se encuentra, con algo más de protagonismo del que le da el P. Victoriano, el agustino Álvaro de Benavente. Poseemos un microfilm de ese documento, autógrafo del P. Benavente, que se halla en la Lilly Library de Bloomington (USA), y que contiene algunas variantes de mínima importancia, respecto a la transcripción ofrecida aquí y en *Missionalia Hispánica* 26 (1969) 361-384.— J. ÁLVAREZ.

GONZÁLEZ CUELLAS, T., *Una Institución berciana: Convento de San Agustín de Ponferrada*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1987, 16,7 x 24, 142 p.

El Instituto «Gil y Carrasco» de Ponferrada fue mucho antes un convento de agustinos. Y Gil y Carrasco mismo fue alumno preclaro de dicho centro.

Usando documentación en buena parte inédita, el P. Cuellas ha logrado rescatar del olvido uno de los capítulos más significativos de la historia de Ponferrada, un episodio transcendente de la misma. Desde los comienzos, allá por el año 1508 hasta el 20 de agosto de 1835, fecha en que manos desamortizadoras truncaron con desamor y con desaire una obra que no había traído a Ponferrada más que bendiciones y bondades. Tres siglos de andadura en Ponferrada, con Ponferrada y para Ponferrada. Primero como convento; luego como Colegio —adelantado, por cierto, a los tiempos nuevos—; y siempre como centro de irradiación social, pastoral y evangelizadora.

Tres siglos de amor y de vida que, a partir de ahora, nadie podrá ya relegar a la inconsciencia o ignorar desde la irresponsabilidad. La obra del P. Tomás, además de un canto, es también una acusación. En uno y otro caso, no a humo de pajas, sino con pruebas irrefutables.

El libro ha tenido buena acogida por tierras bercianas, donde tanto la prensa como la radio se han hecho eco elogioso para su autor y antena divulgadora para su obra.— P. RUBIO BAR-DÓN.

LINAGE CONDE, A., *Las Cofradías de Sepúlveda*, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Segovia 1986, 15 x 22, 395 p.

La Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia publicó hace dos años un libro curioso y, aunque parezca trasnochado y añejo, fuera de los tiempos actuales, muy interesante.

Hoy en día, en que ya no se usa la cera ni siquiera en las iglesias, pues ha sido sustituida en muchas de ellas por lucecitas de colores, resulta agradable leer y escuchar lo siguiente: «Y habiendo repartido las velas que llevan en los clérigos y seglares que allí se hallaren, hecho el oficio, los diputados por sus manos sacarán el cadáver de las andas, y lo enterrarán en la sepultura, porque eso es enterrar a los muertos, y lo demás es sólo acompañarlos».

Y un poco más abajo: «La cera goteando marchita los bordados»...

El autor de este libro, Antonio Linage Conde, notario, doctor en Derecho y en Letras, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y Arte de San Quirce de Segovia, de las Buenas Letras de Barcelona y profesor de la Universidad de Salamanca, ha plasmado en él, con su elegante y peculiar estilo y sus extraordinarias dotes de erudición y sapiencia investigadora, todos los pormenores y vicisitudes de las Cofradías de Sepúlveda, con su entorno humano y dentro del escenario inigualable en que han tenido lugar.

El libro, magníficamente impreso, dedica las cien primeras páginas al estudio y evolución de las cofradías, con «su poesía y prosa en las cuentas anuales», el aliento del pueblo, que las mantuvo en un principio con fines caritativos y de ayuda con sufragios a los muertos, y las mantiene hoy como focos de irradiación cristiana, «convenientemente aprovechados para la evangelización acomodada a los tiempos que corremos».

El resto del volumen es un alarde de «Apéndice documental» sobre procesiones, la festividad del Corpus, El Carmen, San Marcos y las relaciones con otras cofradías. Completa esta labor investigadora un «Catálogo de Archivos» y «Restauración» de los mismos. Los pedidos pueden hacerse al autor: Antonio Linage Conde - Castelló 45 - 28001 Madrid.— T. APARICIO LÓPEZ.

GUERRA ZAMBRANO, N., *Historia del Pueblo de Nuestra Señora de Regla*, Gremeica, Caracas 1987, 11,5 x 20, 132 p.

Este libro tiene más importancia de lo que pueda parecer a primera vista, porque se trata de una síntesis de la historia de Bailadores y Tovar, donde se venera a las imágenes de nuestra Señora de Regla y la Candelaria, llevadas allí por los agustinos, aunque la evangelización de esta región correspondió a los franciscanos. Es fruto de una laboriosa investigación con datos interesantes y novedosos desde 1558 hasta 1850, con la fundación del curato de Bailadores en 1766 erección de la parroquia en 1791 y el nombre de la villa de Tovar en 1850.

Hace dos años me pidió información sobre la devoción a Nuestra Señora de Regla dentro de la Orden de san Agustín. Teniendo la oportunidad de facilitarle más de 200 fotocopias de documentos procedentes de los archivos de Bogotá, donde fue a recogerlas, ya que le interesaban para completar sus investigaciones; pues contaba con mucho material posterior a 1850, que se espera salga en otra obra. Aún quedan algunas lagunas y puntos sin precisar. Entre sus planes está la creación del Archivo Histórico de Tovar. Tiene un folleto titulado *135 años de la Villa de Tovar* y un librito sobre el *Deterioro de la Institución Municipal* (Caracas, Gremeica, 1987). Su autor demuestra buen talento para investigar y sabe presentar los datos con habilidad periodística y ame-

idad. Hay algunos documentos sin revisar y esperamos complete esta obra. Se nota la ausencia o vacío de una foto de la imagen de Nuestra Señora de Regla. Se le felicita por este libro bien documentado, donde clarifica la época colonial de Bailadores y el papel de la Iglesia, especialmente de la devoción a Nuestra Señora de Regla, como eje polarizador de la religiosidad y conciencia cívica de la villa de Tovar, su patria chica.— F. CAMPO.

MARTÍNEZ DE SOUSA, J., *Pequeña historia del libro*, Labor, Barcelona 1987, 15,5 x 23,5, 148 p.

El libro tiene una larga historia que coincide con la de la historia de la humanidad. En este libro se nos muestra de una forma clara y sencilla, y con gran acierto, la belleza y la historia del libro desde la transmisión oral, pasando por las tablillas de cera y arcilla, después el rollo o volumen, el códice, el libro impreso y su evolución hasta llegar al moderno videolibro. No sólo habla el autor de la evolución del libro sino que también hace referencia a los hombres que hicieron posible esa evolución en cada momento de la historia. Tampoco se olvida Martínez de Sousa de tratar el tema de la censura, la represión, etc., que tanto daño ha hecho a las obras escritas.— F.J. VELASCO MARTÍNEZ.

## Espiritualidad

VELADO, B., *Vivamos la Santa Misa* (= Popular 75), BAC, Madrid 1986, 11,5 x 19, 299 p.

La Eucaristía es el misterio central de la Iglesia. Por eso, el presente libro nos muestra la preocupación que siente el autor por este tema.

El libro consta de tres partes bien diferenciadas: en la primera estudia el misterio eucarístico como centro de la Iglesia y de la vida cristiana. En ella estudia todo lo que significa celebrar la Eucaristía desde una fundamentación bíblica. Ofrece también una serie de consideraciones teológicas y pastorales bastante buenas; evidentemente, entresacadas a la luz del Vaticano II. La segunda parte la dedica a hacer un estudio de cómo ha celebrado la Iglesia la Eucaristía a lo largo de todo su historia. El estudio se hace desde textos patrísticos y del Magisterio. Por último, la tercera parte la dedica a estudiar la manera de celebrar la Eucaristía, en la que hace un repaso a todos los momentos y pasos de los que consta la Eucaristía. Asimismo, hay que decir que el autor ofrece al principio del libro una extensa e interesante bibliografía sobre el tema.— J.L. ANTOLÍN.

PRONZATO, A., *El pan del domingo. Ciclo B* (= Nueva Alianza 100), Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 284 p.

En la mesa del domingo no puede faltar el Pan de la Palabra. Esto quiere ser la obra que presentamos: Reflexiones vividas, radicales, exegéticas y cercanas que te invitan a ir más lejos, a elevarnos manteniendo el contacto con el suelo. El ciclo B está dedicado al Evangelio de Marcos, un evangelio rescatado del olvido al que había sido condenado en siglos pasados. Marcos, oyente y creyente de la Palabra, escribe su evangelio gracias al Espíritu que fecunda su intensa experiencia de Iglesia. Ante Jesucristo, el Hijo de Dios, no caben posturas intermedias ni de escape: hay que salir de la neutralidad y decidirse en una respuesta comprometedora. Con imágenes vivas, reflexiones directas y abundantes citas de exégetas, Alessandro Pronzato nos saca de nuestros esquemas y seguridades para acercarnos al Jesús de Marcos que nos invita a correr el riesgo de escucharle y seguirle.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

FERNÁNDEZ, S., *Salmos del caminante. Oración desde la liturgia de las horas* (= Pedal 180), Sigüeme, Salamanca 1987, 12 x 18, 216 p.

Hoy día se ha redescubierto la oración vocal. A ello ha contribuido, entre otras causas, el que pueda recitarse el Libro de las Horas en la lengua vernácula, entendiéndose lo que se vocaliza. No obstante, a veces los salmos son difíciles de comprender y más de digerir: por su lenguaje, por nuestra ignorancia bíblica, o porque la simbología actual se enmarca en horizontes e intereses ajenos al mundo bíblico. Esto nos lleva a recitarlos desde fuera, sin sacarles jugo, y a que predomine la «oración de dormición», cuando debería ser un reencuentro con Dios en la profundidad de nuestro interior. Precisamente por eso, esta obra quiere ser una ayuda y un complemento (no una sustitución) para que la oración universal del Antiguo Testamento y de la Iglesia sea una verdadera oración y pueda seguir iluminando a los creyentes de hoy. Así, siguiendo día a día las 4 semanas del breviario, el autor medita los himnos, salmos y oraciones, y los traduce a la vida cotidiana con un lenguaje poético, sencillo y en sintonía con la sensibilidad actual.

Con esta obra, Sergio Fernández refleja que quien reza sabe vivir en profundidad su fe, y que quien vive profundamente sabe transparentar al Dios que habita en nuestro interior.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

QUOIST, M., *Háblame de amor*, Herder, Barcelona 1987, 12,2 x 19,8, 216 p.

El mismo autor introduce su libro diciendo que no se trata de una exposición sistemática, y menos aún de recetas, sobre el amor. Es una colección de textos —más reflexivos unos, más poéticos otros— que constituyen una meditación sobre el amor. El propósito del libro es ayudar a descubrir no sólo la belleza y grandeza del amor, sino también las exigencias que el amor entraña. Como reacción a una actitud bastante generalizada del «amor fácil», el autor insiste en las dificultades que es necesario vencer cuando se quiere aprender a amar.

Hacer entrever la profundidad infinita del amor, lo que en sí encierra de misterio, es un objetivo ambicioso del libro. Quoist busca restituir al amor su lugar verdadero en un mundo que lo desvaloriza y trivializa peligrosamente. Los temas sobre los que el autor reflexiona y ofrece a la reflexión del lector son: adolescencia, amor, celibato, compromiso, credo, cuerpo, deseo, divorcio, fidelidad, hijo, libertad, matrimonio, moral muchachas, muchachos, rezar, riesgo, separación, soledad, sufrimiento, vida.

Se ha dicho que *Háblame de amor* es la obra de madurez de Michel Quoist que puede ser un medio privilegiado de acceso al conocimiento de la realidad del amor, que sólo se deja captar adecuadamente a través de los símbolos.— M. MATEOS.

TERESA DE CALCUTA, ROGER DE TAIZÉ, *María, Madre de reconciliación*, Herder, Barcelona 1987, 12 x 19,7, 60 p.

La grandeza de la Virgen María, como la nuestra, radica en la humildad. La humildad nos es absolutamente necesaria. Incluso si los demás estiman y aprecian nuestro trabajo, debemos conservar siempre la humildad, porque la obra no es nuestra, sino la obra de Dios. El sí de la Virgen María encuentra una realización en actitud de ofrecimiento: en la fe, María, lejos de retener a su Hijo para ella, lo da al mundo. También nosotros quisiéramos abrirnos a una confianza y, en el espíritu de la alabanza, dar lo que Dios nos da. María, como Madre, es una esperanza para la humildad: ella nos ha dado a Jesús. Al convertirse gozosamente en madre de Cristo, ha llevado en sí la salvación y la reconciliación de la humanidad. Todos nosotros podemos comunicar el amor de Jesús a los demás y ser fermento de reconciliación. Que nuestra morada, por modesta que sea, llegue a ser como la casa de María en Nazaret: un lugar donde acoger para reconciliarse. Entonces María será para nosotros «Madre de Reconciliación».

«María, madre de Jesús, sé una madre para cada uno de nosotros. a fin de que tengamos co-

mo tú el corazón puro, a fin de que como tú estemos al servicio de los demás pobres, todos nosotros, que somos unos pobres de Dios».— C. BOMBÍN GRANADO.

HORTELANO, A., *Comunidades cristianas. Fracaso o base y futuro de la Iglesia* (= Nueva Alianza 108), Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 335 p.

El autor comienza ofreciéndonos una historia de las diversas comunidades cristianas. Seguidamente reflexiona y teoriza sobre ellas. Pastoralmente apuesta firmemente por estas pequeñas comunidades, porque es en ellas donde se juega el futuro de la Iglesia.

Vivir la fe en comunidad. El cristiano no puede vivir su fe individualmente, pero tampoco de forma tan universal que no tenga una referencia concreta, sino que es necesaria la mediación de una comunidad. Es a partir de ellas como se va construyendo la Iglesia.

La comunidad tiene que ser lugar de reflexión y maduración de la fe. No se puede cerrar en sí misma, sino que saliendo fuera de sí debe encarnarse en el mundo en el que está inserta.— M.A. CADENAS.

CODINA, V.-ZEVALLOS, N., *Vida religiosa. Historia y teología*, Paulinas, Madrid 1987, 14 x 21, 204 p.

Los dos autores nos ofrecen un tratado completo de la vida religiosa con una incidencia especial en la problemática de nuestro tiempo. Primero nos presenta una historia en resumen de la vida religiosa con sus diferentes fundaciones u órdenes religiosas a través de los tiempos, señalando sus diversas características, incluyendo los dos últimos siglos de América latina. Después se nos presentan las diversas teologías de la vida religiosa tanto en la época patristica como en el medioevo y la modernidad y el Vaticano II. Finalmente se esbozan los rasgos más importantes de la vida religiosa en la Latinoamérica actual. Un libro claro a la vez que profundo que será de gran utilidad para conocer a fondo la vida religiosa.— D. NATAL.

VEGA, J., *La vocación agustiniana. El proyecto filosófico-monástico-sacerdotal de san Agustín*, Estudio Agustiniano, Valladolid 1987, 13,5 x 21, 609 p.

A instancias de las Agustinas del Beato Alonso de Orozco, el P. Vega preparó unas charlas con motivo de la festividad de S. Agustín en el verano del 82. No pensaba pasar de unas tres o cuatro docenas de folios, pero el proyecto se iba acrecentando a medida que iba profundizando en el conocimiento de Agustín y de su monacato. Para ello acudió a los escritos del santo, al testimonio de sus contemporáneos y a la aportación de los siglos posteriores. Es imprescindible conocer a Agustín y a nuestros antecesores si queremos comprender lo que somos y los que queremos ser.

La obra consta de cuatro partes, amén de una introducción, una «conclusión y prólogo», y un índice de autores. En la parte 1.<sup>a</sup>, *Razón vital del proyecto (1.º)* (caps. III-XIII), expone el nacimiento, el desarrollo y la realización de la vocación filosófica, monástica y sacerdotal de Agustín y los suyos, desde la lectura del Hortensio hasta el episcopado, pasando por las diversas «conversiones» y demás vicisitudes en Casiciaco, Tagaste e Hipona. En la 2.<sup>a</sup> parte, *Razón vital del proyecto (2.º)* (caps. XIV-XXVII), considera las relaciones entre la vida contemplativa y la vida activa, entre la verdad y la caridad, entre Raquel y Lía, María y Marta, Juan y Pedro. Por último, en las partes 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, se analizan *la estructura y contenido del proyecto* (caps. XXVIII-XXIX) y *la historia y actualización del proyecto* (caps. XXX-XXXI).

José Vega, especializado en románicas —bien que se le nota en la fluidez, pulcritud y transparencia del lenguaje— y no en agustinología, logra que su estudio, además de erudito y muy completo, sea tremendamente sugerente y, bajo muchos aspectos, tan práctico para la reflexión personal y comunitaria como inquietante para la acción y la fidelidad de cada uno y de todos. Él



ya ha hecho lo que ha podido —y ha podido mucho—; ahora, «que otros más capaces hagan algo mejor. La investigación o búsqueda de la verdad, nos repite san Agustín, no concluye nunca, pues nunca llegamos a poseerla por entero. Por ende, toda conclusión es prólogo de una nueva búsqueda. 'Busquemos como quien ha de encontrar, y encontremos como quien ha de seguir buscando. Cuando el hombre ha terminado algo, entonces es cuando comienza' (*De Trin.*, IX, 1,1)» (p. 603).— J.V. GONZÁLEZ-P. RUBIO.

BACK, S., *The Pelican*, Augustinian Press, Villanova. PA 1987, 14 x 21, 96 p.

Este librito precioso es una biografía de santo Tomás de Villanueva, traducida del alemán, donde se van desarrollando paso a paso los diversos aspectos que configuraron la vida del santo tanto como predicador de la Palabra como servidor de la Iglesia y de la Orden, o reformador del clero o como padre de los pobres sin olvidar su dimensión mística profunda. Como dice el P. Rotelle en el Prólogo se trata de un santo que puede hablar realmente a los hombres y a las mujeres de hoy. El P. Back ha podido leer también el libro más amplio de P. Jobit, ya clásico, y ha sabido considerar lo esencial. La traducción al inglés de M.J. O'Connell es buena y se adorna con grandes obras pictóricas que suscitó entre los clásicos la figura insigne de santo Tomás por lo que el libro es sencillo, fundamental y muy digno.— D. NATAL.

OCHAYTA, F., *Maximiliano Kolbe. Mártir de la caridad* (= Popular 81), BAC, Madrid 1987, 11,5 x 19, 288 p.

La figura excepcional de san Maximiliano M.<sup>a</sup> Kolbe se merecía una semblanza como la presente, escrita en la lengua de Cervantes. Muchos han oído hablar de su histórica muerte en Auschwitz, cuando se ofrece en lugar de un desconocido; pocos, sin embargo, conocen su generosa y fecunda vida. Se trata de un santo de nuestros días, a quien Juan Pablo II, su compatriota y amigo espiritual —que le ha canonizado—, proclamó ya antes como «Patrono de nuestro difícil siglo».

La característica mariana es, sin duda, el rasgo más llamativo de la espiritualidad y de la vida del héroe de Auschwitz. Gustaba de llamarse y sigue siendo llamado «Loco de la Inmaculada». A la Inmaculada consagró el P. Kolbe su personalidad toda y su trabajo. Y ella le ayudó a ser religioso y sacerdote santo, apóstol moderno de los medios de comunicación social, misionero infatigable, organizador insuperable de la Ciudad de la Inmaculada, héroe y mártir de Cristo. El P. Kolbe amó intensamente a su patria. Como la han amado tantos hijos ilustres. Como la ama el papa Wojtila. Uno y otro han dado pruebas, hasta con la propia sangre, de este amor, que les ha hecho más aptos para amar a los demás hombres, a los demás pueblos. Pobreza evangélica. Discipulo del «pobre y humilde» Francisco de Asís, también Maximiliano Kolbe se desposó con la «dama pobreza». En su personal vivencia de esta virtud llegó hasta el extremo. Se trataba para él no de la estrechez de espíritu o de ánimo ahorrativo, sino de coherencia con sus compromisos religiosos y su consagración a la Inmaculada. En un hombre que amaba con locura a la Inmaculada, se da por descontada una vivencia generosa y heroica de la castidad. Su mirada dulce y serena dejaba traslucir la limpidez de su corazón. No dejaron de advertirlo quienes fueron sus compañeros o convivieron con él en alguna circunstancia.— C. BOMBÍN GRANADO.

SPINK, K., *El hermano Roger, fundador de Taizé*, Herder, Barcelona 1987, 12 x 19,5, 185 p.

He aquí una biografía del hermano Roger y su comunidad. En un pequeño pueblo de Francia a partir de la Segunda Guerra Mundial se formó esta «parábola de comunión». En un principio él solo, después unos amigos, hasta que poco a poco Taizé se ha ido convirtiendo en un símbolo de comunión.

Nos relata la vida del hermano Roger de forma íntima, pero a la vez nos relata la universalidad que cabe en este hombre.

Su confianza en Dios, su amor a los más pobres y el esfuerzo supremo por la comunión de los cristianos son notas características de este pueblo. Pero además en su vida tienen cabida también los jóvenes, las distintas generaciones de éstos han ido sucediéndose.— M.A. CADENAS.

BINDI, R.-MOSCATELLI, A. (ed.), *La generazione del Concilio. Tra cronaca e storia* (= Itinerari 11), AVE, Roma 1986, 15 x 22, 120 p.

Con motivo del vigésimo aniversario de la clausura del Vaticano II, la Acción Católica Italiana llevó a cabo unas reflexiones sobre la generación de 30 a 50 años, heredera de las esperanzas conciliares y protagonista en la sociedad civil de hoy. El Concilio no bajó el listón, como si buscase un camino más fácil, sino un ser-cristiano más auténtico y, por eso, más exigente y comprometedor. A esta generación le ha tocado vivir entre el terrorismo, el secularismo y el oportunismo político, y también entre los nostálgicos preconiliares, los mediocres y los impacientes del Vaticano III. Es una generación «de la siembra» que quiere esparcir la semilla de la vocación laical descubriendo la centralidad del Misterio de Cristo, para que su mensaje se convierta en «fermento de civilización, de cultura, de compromiso social, de compromiso político» (p. 8).

Son cinco las ponencias en las que se estudia el post-concilio, el itinerario de la Acción Católica y los desafíos y expectativas en esta encrucijada «de la siembra»: A. MONTICONE, *La generazione del concilio*. G. CAMPANINI, *Le trasformazioni della società italiana. Dalla secolarizzazione all'«indiferenza»*. G. PIANA, *Formazione della coscienza e responsabilità nella chiesa e nella società*. R. CORTI, *Adulti giovani: risorsa da non perdere*. G. VECCHIO, *L'ACI nella nuova stagione del laicato. Indicazioni per una storia del ventennio 1965-1985*.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

## Psicología-Pedagogía

ELHARDT, S., *Introducción a la psicología profunda*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 208 p.

El autor parte del presupuesto de que un análisis crítico de los problemas sólo es posible una vez que se han comprendido los fenómenos centrales y la elaboración conceptual de los mismos. El libro presenta «los conceptos básicos» de la psicología profunda y hace también un análisis de los resultados teóricos y prácticos más importantes de la misma, haciendo énfasis particular en el aspecto genético.

La selección de los temas está basada en las propias experiencias y convicciones personales del autor, con atención particular a las dos corrientes psicoanalíticas que predominan en la República Federal de Alemania: la clásica de Freud y sus seguidores y la psicoanalítica fundada por H. Schultz-Hencke. Se incluye también una breve exposición de las escuelas de A. Adler y de C.C. Jung, remitiendo al lector a la obra fundamental de D. Wyss para una información más amplia sobre las demás corrientes de la psicología profunda.

El estilo es claro e intuitivo, intentando despertar el interés del lector, evitando así el demasiado tecnicismo que pudiera dificultar la comprensión o la enseñanza de esta materia.

La obra puede ser de interés particular para médicos, psicólogos, sociólogos, pedagogos... y para cuantos se interesan por la psicología profunda o se apoyan en ella en su vida o en su profesión.

Siegfried Elhardt, profesor y doctor en medicina, es director del departamento de psicoterapia y psicósomática de la Clínica psiquiátrica y del Policlínico de la Universidad de Munich.— M. MATEOS.

FISSENI, H.J., *Psicología de la personalidad. En busca de una ciencia*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 340 p.

El título de la obra quiere reflejar el triple propósito que el autor tiene en ella, a saber: 1) buscar con el lector lo que hace del estudio de la personalidad una ciencia. 2) describir la figura concreta del estudio de la personalidad, indagando el concepto de personalidad que han desarrollado los científicos. 3) explicar cómo la psicología de la personalidad está aún en camino para llegar a ser una ciencia, buscando en este sentido su propia identidad.

Tratando de responder a tales expectativas, Fisseni hace una amplia exposición que abarca las áreas más importantes del estudio de la personalidad, haciendo un esquema inteligible de las teorías presentadas.

La obra se articula en tres partes. La primera define de modo provisional lo que ha de entenderse por psicología de la personalidad a juicio de los teóricos de más renombre. En la segunda parte se contienen aportaciones de algunas teorías de la personalidad y algunas reflexiones que el autor hace en cada caso. La tercera parte sintetiza las dos primeras e intenta definir lo que es la psicología de la personalidad, recapitulando temas y métodos importantes en las diversas teorías.

Aunque se hace un análisis de ciertas ideas básicas que han servido de orientación en el estudio de la personalidad, sin embargo no se llega a una definición unívoca del significado de la psicología de la personalidad.— M. MATEOS.

GROESCHEL, B.J., *Crecimiento espiritual y madurez psicológica*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1987, 15 x 21, 269 p.

En palabras de su autor, este libro ha sido escrito para el cristiano que intenta tomar en serio su vida espiritual y ayudar a los demás a hacer lo mismo. No se trata de ningún «recetario». No es tampoco un compendio más. Groeschel se propone relacionar los conocimientos de la psicología contemporánea con el esquema clásico del camino espiritual señalado en la literatura ascética y mística. Además de facilitar el conocimiento de los distintos pasos que hay que dar en el camino espiritual, el objetivo inmediato es ayudar al lector a percatarse de su actual situación en ese camino y a conocerse también a sí mismo, los rasgos y características personales que han podido obstaculizar durante mucho tiempo su propia marcha hacia un mayor acercamiento a Dios y a los hermanos.

La obra está documentada en escritores espirituales profundos y en contribuciones de renombrados psicólogos modernos. Intenta lograr una síntesis entre la tradición espiritual cristiana y las ideas mejor comprobadas de la psicología actual. Desde esa síntesis pretende establecer una relación práctica entre la «sabiduría antigua» y las «necesidades espirituales» de las que la gente parece haberse hecho hoy más consciente debido a la popularidad de la psicología.

La primera parte del libro se centra sobre la psicología de la espiritualidad, tema que es desarrollado en cinco capítulos. La segunda parte analiza el aspecto psicológico de las «tres vías», dedicando un capítulo a cada una de ellas. El capítulo final trata de responder a estas preguntas: ¿Con qué voz oigo yo a Dios que me llama? ¿Quién soy yo psicológicamente? ¿Dónde me encuentro yo espiritualmente?

Alguien ha considerado este libro como «Moderna Teología de Ascética y Mística», «best seller» entre los lectores americanos.— M. MATEOS.

VALLEJO-NÁGERA, J.A., *Ante la depresión*, Planeta, Barcelona 1987<sup>10</sup>, 13 x 21, 144 p.

En esta obra —editada por décima vez desde marzo a noviembre de 1987— el Dr. Vallejo-Nágera combina la solidez de su conocimiento profesional con la capacidad de comunicación, explicando de manera sencilla contenidos profundos. El libro explica con claridad y resumidamente las causas de la depresión, sus distintas formas y su evolución y tratamiento. Son importantes las

orientaciones que en el libro se dan para entender esa «misteriosa» enfermedad y sobre cómo deben tratar al deprimido quienes conviven a su lado, dándose cuenta de cuáles son los sufrimientos y las necesidades del deprimido.

El autor sabe muy bien, por experiencia profesional, que una de las quejas más frecuentes del deprimido es que nadie le entiende. Por eso escribe esta obra con un doble intento. Ayudar al deprimido a asimilar y ampliar lo que le ha dicho el médico, y ayudar a quienes se relacionan con el deprimido a que su relación y cuidados favorezcan y no entorpezcan el proceso de curación del paciente.

El libro va dirigido especialmente a quienes se sienten más afectados por el tema y buscan una orientación en su desconcierto. Pensando en los más apremiados —aquellos que no tienen a quien preguntar— el Dr. Vallejo-Nágera se pone en este libro al alcance de los lectores, supeditando a la claridad cualquier otra condición.— M. MATEOS.

FRANKL, V., *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*, Herder, Barcelona 1984, 14,1 x 21,6, 152 p.

La exposición que hace Frankl en esta obra permite ver claramente su pensamiento sobre lo que debe ser una auténtica psicoterapia. Si bien reconoce el mérito de Freud, sin embargo, se opone fundamentalmente a muchas de sus ideas y pretende superarlas.

Para Frankl, el paciente típico de nuestros días no sufre tanto una frustración sexual —como en los tiempos de Freud— ni sufre tampoco bajo un concepto de inferioridad —como en los tiempos de Adler— sino que sufre una frustración existencial, es decir, un abismal complejo de falta de sentido, acompañado de un sentimiento de vacío.

En una situación sobrecargada de incentivos es necesario saber distinguir entre lo que es esencial y lo que no lo es, entre lo que tiene sentido y lo que carece de él; educándose para elegir responsablemente el propio modo de vivir y actuar.

Desde su experiencia psicoterapéutica, afirma que los neurólogos actuales dedican mucho más tiempo a los problemas de «aburrimiento» que a los problemas de «necesidad». Y analiza ese fenómeno señalando que, en razón de su voluntad de sentido, el hombre está referido a la «búsqueda de un sentido» y a su «cumplimiento». A la vez que está referido también al «encuentro» con otro ser humano a quien amar. Ese cumplimiento y ese encuentro son los que proporcionan a la persona el fundamento de su felicidad.

Los juicios críticos y la documentación copiosa que se contienen en esta obra merecen la lectura atenta de cuantos buscan para sí o para los demás el sentido y optimismo de vivir.— M. MATEOS.

SIVADON, P. - FERNÁNDEZ-ZOÏLA, A., *Tiempo de trabajar. Tiempo de vivir. Psicopatología de sus ritmos*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 256 p.

Los doctores Sivadon y Fernández-Zoïla son especialistas en la investigación de los aspectos psicológicos del espacio y del tiempo en relación con las situaciones de trabajo. Según ellos el tiempo de vivir y el tiempo del trabajo están en crisis. El hombre y las instituciones, así como el trabajo y las diversiones suscitan temporalidades múltiples. Hoy ya no se trata de una simple relación de adaptación del individuo a su entorno, sino de preservar su libertad personal. Hay muchos sufrimientos que provienen del tiempo mal vivido y del trabajo mal realizado y que dan origen a muchas neurosis enraizadas en las formas psicopatológicas de vivir.

El examen del paso del tiempo, de un tipo de temporalidad tranquila, propia de las tareas agrarias tradicionales, a las formas temporales «rotas» de la era postindustrial muestra que, cualesquiera que sean las modalidades del tiempo de trabajo, permanecía sin resolver el problema de la relación difícil de localizar de las relaciones entre el tiempo propio, los tiempos de la vida cotidiana y el tiempo de trabajo.

Según los autores, se observan en algunos individuos y en algunas situaciones de trabajo ar-

caísmos temporales que coexisten con modalidades de trabajo pertenecientes al futuro, produciéndose así discordancias que complican las relaciones entre los tiempos de las personas y el tiempo de trabajo.

El trabajo ha adquirido un carácter nuevo, en cuanto comportamiento y como función psicológica. La era cuantitativa del tiempo se acaba y la de su cualidad comienza. La preocupación de todos frente al tiempo debe hacer que se logre lo esencial: la disponibilidad del tiempo: que los biorritmos se mantengan cada vez mejor, que las horas cotidianas de trabajo, los descansos, las vacaciones... se respeten adecuadamente. Se trata, en definitiva, para los autores, de aprender un arte distinto de vivir que conlleva un ejercicio distinto de pensar.— M. MATEOS.

COVINI, A.-FIOCCHI, E.-PASQUINO, R.-SELVINI, M., *Hacia una nueva psiquiatría. Proceso de transformación sistemática de un centro*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 196 p.

El libro relata cómo el equipo de un centro psiquiátrico de Milán transformó de modo radical el funcionamiento del centro. Los promotores del experimento —cuatro psicoterapeutas bajo la supervisión de un ilustre investigador— se habían dado cuenta de que la atención y cuidado que necesitaban los enfermos mentales exigía establecer un «tejido social de relaciones sociales» que, más allá de las curas médicas y las recetas farmacológicas, hiciese posible una recuperación «ecológica» de los pacientes. Apoyándose en el supuesto de que el hombre es una criatura social que no puede estar fuera de la relación, subrayan que las raíces de la enfermedad mental no hay que buscarlas dentro del individuo —ni en su bioquímica ni en su psique—, sino prioritariamente en los juegos interpersonales, en la familia y en cualquier sitio en el que la relación adquiera un valor fundamental de supervivencia física y afectiva.

Las experiencias clínicas y las reflexiones teóricas de los propios protagonistas que aparecen en el libro pueden ser de verdadero interés para los profesionales de la psiquiatría y para cuantos trabajan al cuidado de los enfermos mentales.— M. MATEOS.

GARCÍA HOZ, V., *Pedagogía visible y educación invisible*, Rialp, Madrid 1987, 12 x 19, 216 p.

En este libro se sintetizan las reflexiones pedagógicas que el autor ha hecho en sus muchos estudios y experiencias en el campo de la educación. Como indica el mismo título, se trata de hacer ver la gran diferencia entre lo que puede denominarse «pedagogía visible» —técnica y pragmática— y la «educación invisible» —labor humana más profunda. Se hace una insistencia fundamental en que la «alegría» debe llenar toda la labor educativa y ser incluso el fin de la misma. Alegría que debe brotar espontáneamente de la convivencia y del trabajo a través de «la obra bien hecha».

Se señalan tres componentes básicos a los que debe atender el sistema y objetivos educativos: conocimientos, actitudes, y valores. En el capítulo final afirma García Hoz que el mundo de hoy, especialmente la juventud, sabe lo que no quiere pero no sabe lo que quiere. Hasta el punto de que la educación misma se ha quedado sin rumbo claro, siendo este el problema más grave. Hace también una llamada de alerta contra la pereza de pensar, disimulada frecuentemente en la pura adquisición de noticias, que convierte a la persona en un ser dirigido por otros y sin libertad personal en medio de la abundancia informativa que no es capaz de digerir. El autor ve claro que es en el interior del hombre donde se ordena y cobra sentido la experiencia. Vaciar al hombre de la riqueza de su propia interioridad sería quitarle su carácter de persona.— M. MATEOS.

ISAACS, D., *Teoría y práctica de la dirección de los centros educativos*, EUNSA, Pamplona 1987, 14,5 x 21,5, 420 p.

Desde 1968, año en que se incorporó como profesor en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Navarra, David Isaacs se ha dedicado a investigar sobre temas relacio-

nados con la dirección y organización de centros educativos. Como fruto de esos veinte años de investigación, el autor ofrece a los directivos de centros escolares un conjunto de ideas teóricas y prácticas que pueden ser una gran ayuda para ejercer más eficazmente su profesión. En este libro, el profesor Isaacs abarca las cuestiones más fundamentales relacionadas con la dirección de los centros educativos. Explica la teoría que subyace a los planteamientos prácticos y proporciona una valiosa información para el proceso de formación y perfeccionamiento de los directivos.

La obra está estructurada en siete partes y contiene los siguientes temas: Organización educativa y capacidad directiva; los objetivos en los centros educativos; áreas de actividad y tareas típicas; los recursos humanos; recursos materiales; técnicas directivas; instrumentos para evaluar algunos aspectos del trabajo en los centros educativos.— M. MATEOS.

FOX, D.J., *El proceso de investigación en educación*, EUNSA, Pamplona 1987, 14,5 x 21,5, 824 p.

El autor presenta en esta obra una panorámica completa de los aspectos conceptuales del proceso de investigación dentro del marco educativo. El libro está dirigido particularmente a estudiantes que siguen un curso sobre educación pero que no tienen experiencia aún ni conocen el lenguaje de la investigación y la estadística. También se tiene en cuenta al estudiante graduado que tiene que terminar un trabajo de investigación para lo cual necesita una información adecuada sobre cómo realizar cada una de las etapas del proceso de investigación. Igualmente puede ser de interés para los educadores que tienen la responsabilidad de evaluar programas y de estudiar problemas mediante la investigación. Pensando en esos lectores, David Fox considera los aspectos prácticos junto con los teóricos y hace sugerencias para el ejercicio de investigación en las situaciones reales.

Sin olvidar que la investigación en las disciplinas sociales se realiza en una serie de etapas que empiezan con la identificación de un problema y culminan con la elaboración de un informe, se subraya al mismo tiempo la importancia de considerar la investigación como un proceso continuo en el que las decisiones que se tomen en las etapas iniciales tienen implicaciones irreversibles para las etapas posteriores. Se insiste también en los aspectos éticos que debe tener muy en cuenta el investigador social. Puesto que aquí los sujetos de investigación son personas, el investigador no puede olvidar cuáles son sus límites y sus responsabilidades. El investigador social tiene que saber lo que hace, por qué lo hace y cómo lo hace.

En el prólogo de Gonzalo Vázquez Gómez a la edición española de esta obra de Fox se dice que una de las virtudes del libro es su «fuerza pedagógica» y la referencia muy detallada a la «unidad y diferenciación» del proceso de investigación, siendo grato leer a Fox y convenir con él que la auténtica cuestión es la de la pertinencia entre el problema objeto de investigación y las consiguientes decisiones metodológicas.— M. MATEOS.

STENHOUSE, L., *La investigación como base de la enseñanza*, Morata, Madrid 1987, 13 x 21, 183 p.

Forman el libro un número representativo de trabajos de Stenhouse, seleccionados por J. Rudduck y D. Hopkins para dar a conocer el pensamiento y la experiencia pedagógica de una de las principales personalidades en la investigación y el desarrollo curricular durante la década de los setenta.

Este libro es importante para cuantos se interesan en la investigación pedagógica. La primera parte se centra en la investigación como teoría y práctica en Stenhouse. Subraya la naturaleza etnográfica de la investigación educativa, que se ocupa de realidades y casos concretos, a los que es posible dar soluciones claras y eficaces. Para Stenhouse, las aulas son los laboratorios y los profesores son los investigadores que comprueban en el aula las teorías educativas. Se critica así el paradigma psicoestadístico y sus limitaciones, haciendo ver la necesidad de un trabajo individualizado en la educación.

La mejora de la enseñanza se producirá, según Stenhouse, con el desarrollo de la investigación que haga el profesor, tomando la acción educativa como hipotética y experimental y comprobando su validez en la práctica diaria. Ello implica que el profesor conozca en todo momento lo que se está realizando, para lo cual se hace imprescindible tener en cuenta un currículum, tema que desarrolla la segunda parte.

Además de señalar la importancia del «profesor-investigador» y el medio procesual del «currículum», se hace ver también la necesidad de que la escuela funcione como una verdadera comunidad educativa, con la suficiente autonomía.

Este libro puede ser de particular interés para quienes intentan una reforma educativa seria.— M. MATEOS.

ZIMMERMANN, D., *Observación y comunicación no verbal en la escuela infantil*, Morata-M.E.C., Madrid 1987, 13 x 21, 158 p.

En el prólogo a la edición española se dice que este libro tiene un extraordinario interés por el tratamiento que hace su autor de un tema tan importante en la primera y segunda infancia, pues el niño manifiesta sus necesidades y sus deseos por el movimiento, siendo él el medio por el cual se comunica, se expresa y manipula. Sólo hacia los 18 meses acompañará su comunicación no verbal de las primeras manifestaciones del lenguaje verbal que progresivamente irá madurando.

Si desde los 0 a los 6 años la comunicación no verbal es esencial, de ahí la importancia que ha de darse a la observación y comunicación no verbal para entender y hacerse entender por los niños en la escuela infantil.

Como resultado del estudio del comportamiento de varios niños observados y seguidos durante tres años por sus educadores, D. Zimmermann presenta en su obra valiosas anotaciones sobre la evolución seguida por los niños (primera parte) y los efectos en los maestros y educadores que hicieron las observaciones (segunda parte).

Zimmermann trata de responder a preguntas como éstas: ¿Cómo evoluciona la comunicación no verbal durante los tres años de la primera escolaridad? ¿De qué modo el lenguaje verbal explícito conduce o no al niño a modificar sus modos de comunicación no verbal antes establecidos, bien con sus compañeros o bien con los adultos? ¿Responden adecuadamente las formas de comunicación empleadas por los educadores a las formas empleadas por los niños? ¿Se diferencian mutuamente?...

Psicólogos, pedagogos, maestros y cuantos se interesan por la escuela infantil encontrarán en esta obra reflexiones muy valiosas sobre la necesidad de una observación sistemática como intervención educativa fundamental en la primera etapa escolar de los niños.— M. MATEOS.

OLÉRON, P. (ed.), *El niño: su saber y su saber hacer*, Morata-M.E.C., Madrid 1987, 13 x 21, 311 p.

Como se informa en el prólogo, la presentación de múltiples aportaciones de diversos autores ofrece el interés de no imponer al lector un solo punto de vista, pero a la vez le exigen aceptar algunos riesgos que nacen de la heterogeneidad misma en el tratamiento de las cuestiones. El coordinador de la obra —P. Oléron— ha intentado mantener un equilibrio bastante difícil, aunando esfuerzos con sus colaboradores en una línea no reduccionista para tratar de la génesis y el desarrollo psicológico del niño: de cómo el niño llega a conocer a los demás y a sí mismo, y a los mismos procesos psicológicos, que son el núcleo más significativo de esta obra.

La idea central del libro parece ser la reafirmación de que la inteligencia del niño necesita ser asistida para su total desarrollo, ya que no es independiente del medio cultural, afectivo y personal en que se desenvuelve la vida real del niño. El contexto interpersonal en el que se realiza una tarea (inteligencia asistida) es lo que posibilita al niño el desarrollo de un saber consciente más explícito que le permitirá dominar los saberes prácticos y avanzar en múltiples formas de conocimiento y comunicación.

La finura de análisis que Oléron hace del modo cómo se va estructurando la distinción entre el yo y el no yo, entre personas y cosas..., queda enriquecida por una información abundante que ayuda al lector que quiera seguir profundizando en el tema. Las consecuencias pedagógicas del análisis que hacen cuantos colaboran en la obra, pueden ser importantes. Como subraya Joaquín María Aragón en el prólogo a la edición española, este libro puede ser un documento valioso sobre un tema de gran actualidad. Las aportaciones conducen a unos horizontes nuevos.— M. MA-TEOS.

## Literatura

VEGA, J., *La metáfora en «De los Nombres de Cristo» de Fray Luis de León*, Estudio Agustini-ano, Valladolid 1987, 12 x 18,5, 206 p.

Me impresiona la sobriedad, elegancia y buen gusto de la presentación. En cuanto al contenido, pude hojear el original hace algún tiempo, y ahora veo que el resultado, traducido en este bello libro, supera con mucho el anteproyecto. Los que conocemos a José Vega sabemos mucho de su laconismo coloquial, pero también sabemos otras muchas cosas: su sesuda experiencia y sapiencia en temas castellanos del Siglo de Oro, de ese venero secreto —aún no alumbrado— pero que será, qué duda cabe, ese *fluminis impetus* que alegrará la ciudad de Dios, en exégesis agustini-ana de la más pura cepa.

Leer esta obra sobre la metáfora de fray Luis, en *De los Nombres de Cristo*, es conocer un poco más a fray Luis. Mejor dicho, es comenzar a conocerle en su entraña más honda: es ahondar en teología bíblica de altos quilates. Es atisbar un poquito nada más en aquel vasto mundo cultural, humanístico, bíblico, helénico, semítico, renacentista. Si la misma lírica luisiana no es accesible sino a gente de vasta erudición y humanistas, ante la obra teológica y profunda del primer teólogo bíblico español del siglo XVI, y uno de los mejores de la Europa de su tiempo, ¿qué vamos a decir?

José Vega ha hecho una obra concienzuda, una obra de consulta, una obra que se puede llamar clásica en su género. Consumado comentador de textos castellanos, su trayectoria no ha fallado en este caso: es como si hubiera estado jugando con prismas, estudiando sus facetas, viendo las incidencias del espectro lumínico y calando todo lo posible. Obra recomendada al que quiera penetrar un poquito en la cristología de fray Luis, de quien tanto se habla y a quien tan mal se le entiende.— J. COSGAYA.

BRIZÑO PEROZO, M., *La espada de Cervantes*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1987, 16 x 22,5, 245 p.

El libro se compone de un soneto preliminar y nueve artículos: la espada de Cervantes, Cervantes y la poesía, la hidalguía de Cervantes, Cervantes y la justicia, la lección de las espadas, las armas de don Quijote, Unamuno en la ruta de don Quijote, temas del Quijote, los sublimes majaderos. Libro lleno de noticias curiosas. Este es su gran atractivo, pero también su gran defecto, pues desvía la investigación hacia datos periféricos, abandonando el tema central. En la p. 23, se dice que el interés principal de la novela *El celoso extremeño* está en el retrato que hace del indiano Carrizales. El interés está en el tratamiento que da Cervantes al tema de la guarda de las mujeres, una de las claves de la sociedad de entonces. Guarda, según Cervantes, injusta (las mujeres cervantinas defienden su libertad: recuérdese, por ejemplo, a Marcela en el *Quijote* y el último terceto, bellissimo, de un soneto de Gelasia en el I. VI de *La Galatea*) y, a la postre, inútil, pues siempre terminan burlándola. El libro lleva al final una útil guía alfabética de nombres.— J. VEGA.



AHMADOU KOUROUMA, *Los soles de las independencias*, Traducción de Fernando Santos, Alfaguara, Madrid 1986, 13 x 21, 166 p.

En el Alto Senegal, en el país malinké, nace Ahmadou Kourouma, dentro del grupo mendinga. Es un hombre nuevo —quiere serlo, al menos— del África negra, que está despertando a una nueva vida y a una historia nueva.

Universitario y culto, completará sus estudios en París y en Lyon. A partir de entonces comienza su tarea literaria de excelente narrador, al ritmo mismo de la palabra ÁFRICA y de cuanto de hondo significado encierra, con un lenguaje sugerente.

Este libro, *Los soles de las independencias* es una novela fuerte y bella a la vez. Una novela viva y penetrante; acusadora y, al mismo tiempo, retadora. Por primera vez, la mirada zahorí de un gran escritor se ha fijado en aspectos desconocidos de un continente que ha sido, durante siglos, escenario de largas dominaciones.

El protagonista de este libro, *Fama*, vive en la Costa de Marfil y es el último vástago aristocrático de la tribu de los Dumbayas. «¡Fama Dumbaya!... Último y legítimo descendiente de los príncipes. Dumbaya del Horodugu, tótem pantera, era un «buitre». ¡Un príncipe Dumbaya! Un tótem pantera que formaba banda con las hienas. ¡Ah! ¡Los soles de las independencias!»...

Educado para elegir a su favorita entre cien esposas, para saborear delicadas comidas y apreciar sin codicia el brillo del oro, se ha visto reducido a mendigar en los entierros ceremoniales y, mientras otros disfrutaban y llenaban sus bolsillos con el codiciado metal amarillo, *Fama* no lleva otra cosa en ellos que su carnet de identidad y del Partido Único. «Él, *Fama*, nacido en el oro, la abundancia, el honor y las mujeres, se ha convertido en un devorador de carroña»...

Tras la ceremonia del enterramiento del viejo Ibrahima Koné, la sombra del muerto iba a transmitir a los manes que bajo los soles de las independencias, los malinkés maldecían e incluso abofeteaban a su príncipe. Solamente *Salimata*, su mujer, le asegurará el arroz que él no puede conseguir.

Cansado y enfermo, *Fama* querrá morir en su antiguo poblado. Mas todo inútil. Su destino —el destino de toda una cultura— se cumplirá ante una frontera incomprensible para él.— T. APARICIO LÓPEZ.

MENGANO, S., *Diversario*, Cooperativa de Artes Gráficas L.G., Zaragoza 1986, 13 x 19, 197 p.

El autor de este libro de poemas se identifica como *Saturio Mengano*. Uno piensa que lo de Saturio le viene por devoción al santo soriano, y lo de Mengano, por lo de «Menga», que significa cueva.

Y lo escribe, principalmente, en Soria. De ahí que lo dedique a Bécquer y a Machado; pero sin olvidar a Fray Luis, Unamuno, Núñez de Arce y Gabriel y Galán; tal vez, porque también están presentes en sus versos Salamanca y Valladolid.

Un libro de poemas que el autor divide en cuatro partes, como cuatro son las estaciones del año. Por *Primavera*, el poeta se «re-encuentra» con Castilla. Una primavera, pues, castellana, «cantera eterna de la lírica antigua y moderna». Y una Castilla, «isla de paz, viejo anhelo, solitario campo amigo...».

La primavera castellana, donde crece el «jaramago del lindero», «los junquillos de la fontana», «el musgo quizá milenario», la acedera, el tomillo, la margarita; y, por mayo, la ruborosa amapola, junto al cardo y la ortiga...

Y así va nuestro poeta Saturio Mengano, estación tras estación, con sus versos sencillos, íntimos, líricos y cordiales. Un libro de versos, *DIVERSARIO*, que invita a la meditación y al sondeo; a la añoranza y, también, a la espera de otra Castilla más joven y redimida.— T. APARICIO LÓPEZ.